



Noticias de
ISRAEL

Llamada de Medianoche

En la mira el Futuro

Marzo 2026

PARADOJA

DEL DOMINGO DE RAMOS



NOTICIAS DE ISRAEL

**BETSAIDA: LA CIUDAD
QUE DESAPARECIÓ**

BIBLIA

**PURIM Y EL GRAN ERROR
DE LOS ANTISEMITAS**

SOCIEDAD

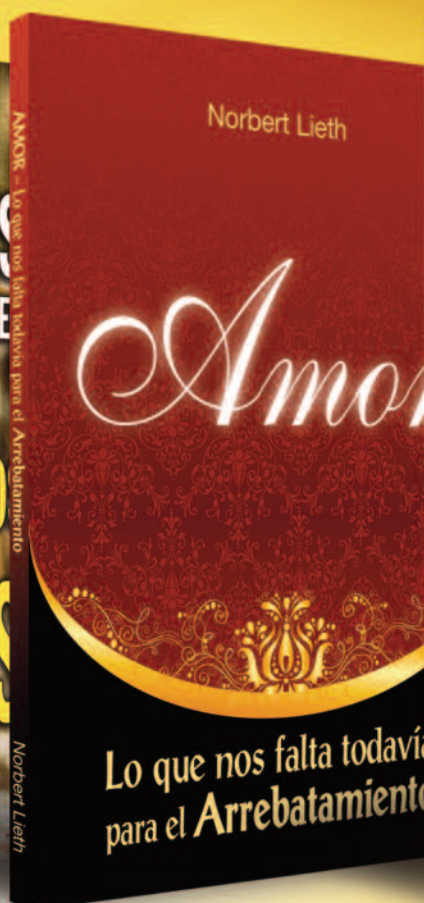
**EL ARTE PERDIDO DE
LA PERSUASIÓN**

¿Estamos esperando la venida del Señor?



Formato: 13,5x19,5cm • 40 págs.

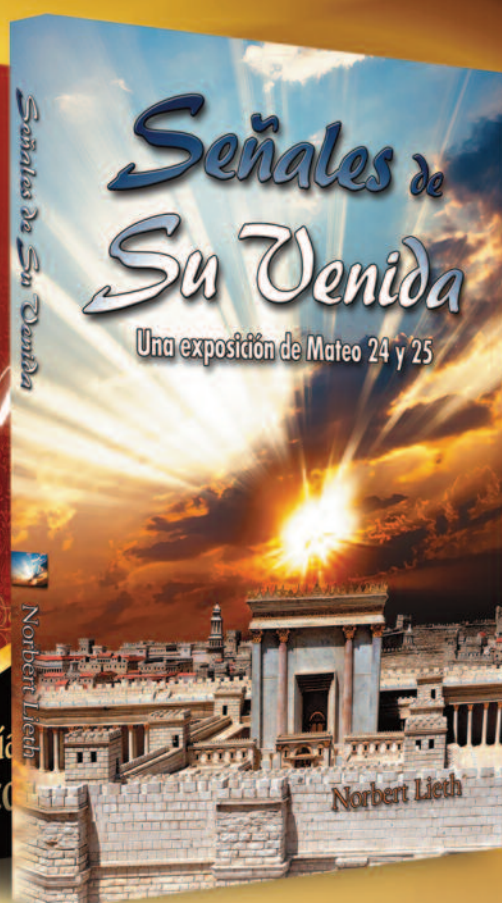
En 2 Timoteo 3, Pablo instruye al joven Timoteo sobre los tiempos finales de la Era Cristiana, cuando hombres con "aparición de piedad," que antes fueron religiosos, y aun creyentes, dejarán la fe y afirmarán que practicar las virtudes cristianas ya no es la forma práctica e ideal de vivir. Pablo enumera los rasgos de éstos cuyas vidas estarán centradas en sí mismos, su amor irrefrenable al dinero, su autosuficiencia y su disfrute del placer, las desviaciones y sus irresistibles instintos e impulsos. Aunque antes del Rapto serán así casi todos los que rechacen a Jesucristo como Salvador, ya en tiempos de Timoteo había tales individuos, de los cuales se le aconseja alejarse.



Formato: 13,5x19,5cm • 80 págs.

Llama la atención con cuánta frecuencia y énfasis la Biblia relaciona el amor con el regreso de Jesús. Este libro se refiere a algunos de estos pasajes y los aplica a nuestra vida, con el propósito de que el lector sea contagiado por el amor de Dios. El que se deja conquistar por el amor, vive en la victoria. No existe nada más liberador que el poder amar, como el autor demuestra claramente. ¿Cómo es la calidad de tu amor? Exáminate a la luz de los principios bíblicos expuestos en este libro conciso, pero de fácil lectura.

Email: Editorial@Llamadamedianoche.com



Formato: 13,5x19,5cm • 176 págs.

Pocos días antes de Su muerte, Jesús habló a Sus discípulos en el Monte de los Olivos. Este sermón contiene las más importantes declaraciones proféticas de la Santa Escritura. Todas las revelaciones posteriores acerca del tema, incluso las del último libro de la Biblia, tienen su base en este mensaje del Señor acerca del tiempo final. A lo que Jesús habló aquí, lo podríamos denominar como un legado de esperanza. Esto nos desafía a alcanzar con las Buenas Nuevas a los que están afuera; nos motiva a continuar en la santificación personal y nos anima a sostener firmemente la esperanza de Su regreso, en lugar de dejarnos llevar por la depresión del mundo. Cuando hoy vemos el caos en el Medio Oriente, el desconcerto de las naciones y la confusión en la cristiandad, estamos felices y agradecidos de que el Señor nos haya dejado el mensaje del Monte de los Olivos.



CONTENIDO

Mensaje Bíblico

4 Paradoja del Domingo de Ramos

Actualidades

- 10 Dejadados en el mundo
- 11 Hambre espiritual: más de 100 millones de cristianos sin Biblia
- 12 El arte perdido de la persuasión
- 17 Gaza y la lucha por la hegemonía interpretativa en los medios de comunicación
- 17 Francia exige el derecho a la "ayuda para morir"
- 18 Por qué creemos en un Milenio venidero en la Tierra

Noticias de Israel

- 22 Purim y el gran error de los antisemitas
- 28 Betsaida: la ciudad que desapareció
- 32 El norte de Israel: el peligro regresa
- 33 ¿Está desapareciendo la ventaja estratégica de Israel en el cielo de Oriente Medio?
- 33 Aumenta la persecución: los cristianos de todo el mundo especialmente afectados
- 34 El anhelo del corazón de Pablo
- 37 La economía de Israel: fuerte crecimiento, dura realidad
- 37 ¿Hamas sin armas? ¡Desde luego que no por voluntad propia!

3 Editorial

21 Queridos Amigos de Israel

38 Impreso



Norbert Lieth

“El que está en Cristo, posee todo lo que le pertenece al Señor”

“Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas”.

Apocalipsis 21:5

Queridos amigos, este versículo es uno de los más alentadores y llenos de esperanza que encontramos en la Biblia. Viene en seguida después del mensaje de salvación. Los cristianos podemos saber con certeza que Jesús volverá y que, un día, Dios hará nuevas todas las cosas. Esta promesa sale de la boca del que es fiel y verdadero; es palabra divina.

En la Biblia, el número ocho es simbólico de un nuevo comienzo. El octavo día es el primero de una nueva semana. La circuncisión de los bebés judíos se hace el día octavo después de su nacimiento. La resurrección de Jesús ocurrió el primer día de la nueva semana, al día octavo. Ocho personas sobrevivieron el diluvio y comenzaron una vida nueva en un “mundo nuevo”. Y en el libro de Apocalipsis, vemos ocho promesas de algo “nuevo” para los creyentes:

1. A los vencedores se les promete un nombre nuevo escrito en una piedrecita blanca (2:17).
2. Además, se les dará el nombre de Dios y de la nueva Jerusalén y el nombre nuevo de Jesús (3:12; 19:12).
3. Se cantará un nuevo cántico (5:9).
4. Y otra vez se cantará un cántico nuevo (14:3).
5. Habrá un cielo nuevo y...
6. ...también una Tierra nueva (21:1).
7. Habrá una nueva Jerusalén (21:2).
8. Todas las cosas serán hechas nuevas (21:5).

Entre las cosas que Dios hará nuevas, están “*un cielo nuevo y una tierra nueva*” (Ap. 21:1). Notemos que la Tierra y el cielo

no serán cambiados, sino hechos completamente nuevos. Según Hebreos 1:12 y 12:27, lo viejo será transformado en algo nunca antes visto (2 Pedro 3:7-13).

Cuando Apocalipsis 21:2 habla de una “*nueva Jerusalén*”, esta no es idéntica con la actual Jerusalén celestial, la morada de Dios en los Cielos. Se trata de una Jerusalén que todavía será creada y está destinada para la Tierra nueva. En ese lugar morará el Todopoderoso entre los hombres.

El Señor hará “*nuevas todas las cosas*” (v. 5). La meta maravillosa de Dios con la humanidad caída y toda la creación no es solamente la recuperación de su estado antes del pecado, sino una renovación completa. Al final, el ser humano habrá recibido en Cristo mucho más de lo que perdió en Adán. Todo lo de antes ya no estará, y lo nuevo será tan hermoso que seguramente uno ni recordará lo viejo.

Ya no habrá mar, nada que separe; no habrá ninguna clase de sufrimiento —ni siquiera será necesario la existencia de un Templo, porque Dios y el Cordero llenarán todas las necesidades. Tampoco habrá sol, ni luna, ni noche, porque la gloria de Dios y del Cordero iluminará todas las cosas. Ya no habrá maldición, ni nada impuro. Lo primero habrá pasado; verdaderamente, todas las cosas habrán sido hechas nuevas.

Algo especialmente hermoso será el hecho de que los vencedores recibirán un nombre nuevo; serán identificados con el nombre de Dios, el nombre de la nueva Jerusalén y el nuevo nombre de Jesús (Apocalipsis 2:17; 3:12).

El que está en Cristo, posee todo lo que le pertenece al Señor.

¡Que esta esperanza viva sea una fuente de bendición para todos nuestros queridos lectores!

Norbert Lieth

La paradoja del Domingo de Ramos

Sobre la paradoja de la cruz y
el principio de que, quien se
aferra a su vida, la perderá.

POR JAN EISSES

Juan 12:12-13, 20-33

¹²El siguiente día, grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, ¹³tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel! (...)

²⁰Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.

²¹Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús. ²²Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. ²³Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. ²⁴De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. ²⁵El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. ²⁶Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará. ²⁷Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.

²⁸Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez. ²⁹Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado.

³⁰Respondió Jesús y dijo: No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros. ³¹Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. ³²Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. ³³Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir.

El Señor Jesús llega a Jerusalén el último domingo antes de la Pascua, viniendo desde Betania, en donde Él y sus discípulos han pasado la noche. Mientras desciende del monte de los Olivos, sentado sobre un pollino de asno, los discípulos extienden sus mantos por el camino y otros toman ramas de palmera y cantan las palabras del Salmo 118:

“¡Hosanna! Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel”.

Cuando, acompañado por una multitud jubilosa, cabalga por el valle de Cedrón hacia la Puerta Dorada para entrar a Jerusalén, en el Templo se entona el salmo 24:7

“Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de gloria”.

Ese día se cumple la profecía centenaria del profeta Daniel: *“Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas”* (Dn. 9:25).

Han pasado 173,880 días, desde que el rey persa Artajerjes ordenó a Nehemías que reconstruyera Jerusalén. Y precisamente en este día, el Mesías llega a

Jerusalén como Príncipe, tal y como predijo Zacarías, *“...humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna”.*

Es el 10 de Nisán, el día en que todo Israel elige un cordero adecuado para ser sacrificado como cordero pascual, el cual debe ser sin defecto. Y así llega el Señor Jesús a Jerusalén, como el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo —es inmaculado y sin mancha, perfecto. Pilato dirá de Él: *“Ningún delito hallo en este hombre”* (Lc. 23:4).

Pedro escribe: *“El cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca;”* (1 Pe. 2:22). Pablo testifica: *“Él que no conoció pecado”* (2 Co. 5:21); y Juan afirma *“...no hay pecado en él”* (1 Jn. 3:5).

En el Domingo de Ramos vemos a nuestro Señor Jesús como el único que tiene derecho a subir al “monte del Señor”, del cual habla el mismo salmo 24 que se cantaba entonces en el Templo. Dice en los versículos 3 al 4:

“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón...”.

¡Ese es nuestro Señor Jesús!

Desde el punto de vista humano, se encuentra en



Esa es la paradoja del Domingo de Ramos. Para ser glorificado, el Señor Jesús elige sufrimiento y muerte en lugar de fama y honor, por amor al Padre, por amor a ti y a mí.

la cima de su carrera. Acaba de resucitar a Lázaro, y todos le siguen. Y ahora vienen unos griegos (probablemente prosélitos que se habían convertido al judaísmo) y dicen: “¡Queremos ver a Jesús!”.

Un deseo maravilloso; pero el texto bíblico no nos dice por qué quieren ver al Señor Jesús. ¿Quizás quieren invitarlo a Grecia, el centro cultural mundial de aquella época? ¿Quieren ofrecerle al Señor Jesús ampliar sus fronteras? Al igual como hoy en día, muchas personas exitosas se mudan a los Estados Unidos para dar un gran salto en su carrera; en aquella época, Grecia era el lugar donde había que estar para tener verdadero éxito.

Los fariseos ya habían especulado con esa posibilidad, cuando el Señor Jesús dijo: “*Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir. Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿Adónde se irá éste, que no le hallemos? ¿Se irá a los dispersos entre los griegos, y enseñará a los griegos?*” (Jn. 7:34-35).

Así que Andrés y Felipe se acercan al Señor Jesús con esta petición de los griegos. Y el Señor responde: “*Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado*” (Jn. 12:23).

¿Qué quiere decir con eso? ¿Es el momento de dar ese salto en su carrera? ¿Por fin llega el gran avance? ¡En absoluto!

La paradoja de la cruz

El Señor Jesús entiende algo completamente diferente por glorificación; esto queda claro en los versículos siguientes. Por eso, algunos traductores comienzan la respuesta de Jesús a la pregunta de los griegos con un “pero” o “mas”: “*Mas Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto*”.

Una visita al Areópago no está en la agenda de Dios. La glorificación de la que habla el Señor Jesús lo lleva a la cruz y a la muerte. Esa es la paradoja del Domingo de Ramos. Para ser glorificado, el Señor Jesús elige sufrimiento y muerte en lugar de fama y honor, por amor al Padre, por amor a ti y a mí.

Ahora, si eso fuera todo, sería simplemente una contradicción, pero no lo es. Es una paradoja. Una paradoja es una supuesta contradicción, una afirmación aparentemente absurda y falsa, pero que, tras un análisis más detallado, apunta a una verdad superior.

Precisamente porque se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, **por eso**, “*Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,*

para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Fil. 2:8-11).

Así lo explica el Señor Jesús claramente: “*...si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto*” (Jn. 12:24).

El Señor podría haber regresado simplemente al Cielo, donde siempre había sido el eterno Hijo de Dios. Allí podría haber estado con el Padre, ahora también como ser humano perfecto, pero habría permanecido solo. Sin embargo, su determinación era otra.

El Señor Jesús se convirtió en ese grano de trigo que cae en el suelo. Se hundió en nuestra tierra oscura y sucia, y cuando se pensaba que todo había terminado y que el grano de trigo estaba completamente destruido, de repente surgió vida nueva, una espiga fuerte y viva, que pronto daría una gran cosecha de trigo.

Cuando el Señor resucitó de entre los muertos en la mañana

La paradoja: hay que perder para ganar —“...el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará”.

de Pascua, según Levítico 23, se ofrecía en el Templo la primera gavilla o las primicias de la cosecha de trigo, como ofrenda mecida. Esta es una imagen profética del Señor Jesús, como dice 1 Corintios 15:20: *“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; **primicias** de los que durmieron es hecho”*. Y cincuenta días después llegó Pentecostés y se recogió una abundante cosecha.

La humillación más profunda, la cruz, condujo a la glorificación del Padre y del Hijo, y la obtención de mucho fruto—esta es la paradoja.

La paradoja del cristiano

El Señor Jesús continúa en el versículo 25 de Juan 12, respondiendo a la pregunta de los griegos: *“El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo*

estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará”.

Esta es otra paradoja, que sin embargo está estrechamente ligada a la paradoja de la cruz del Señor Jesús: el supuesto ganador pierde; hay que perder para ganar —*“...el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará”*, dice Jesús.

Aquí no está hablando de la vida eterna que ya poseemos, o sea, de la vida de Dios en nosotros; sino que se refiere a lo que el Padre tiene aún reservado para nosotros, la vida que se nos regalará en su presencia.

Lo que vale para Cristo como grano de trigo, vale también para nosotros, los cristianos, que somos el fruto de sus padecimientos: los granos de trigo de una abundante cosecha. El Señor también espera de nosotros que demos fruto. Él *“por todos murió, para que*

los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (2 Co. 5:15).

Hace unos años, sembré césped en una parte del huerto de mis padres. Encontré una bolsa llena de semillas y decidí aprovecharlas. Las sembré y las regué regularmente, pero después de tres semanas, aparte de malas hierbas, aún no se veía nada. Las semillas habían estado demasiado tiempo en la bolsa y estaban todas muertas. Lo mismo les ocurre a muchos cristianos que prefieren quedarse en la bolsa y temen descender a la tierra sucia para dar fruto.

Quien se aferra a su vida, la perderá.

El que, sin embargo, confía su vida al Señor Jesús, también en las decisiones diarias, la guardará: *“Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor.*

Lo que vale para Cristo como grano de trigo, vale también para nosotros, los cristianos, que somos el fruto de sus padecimientos: los granos de trigo de una abundante cosecha.



Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará” (Jn.12:26).

Si sigues a Jesús en este camino, nunca más estarás solo. Él estará contigo, porque promete “...donde yo estuviere, allí también estará mi servidor”. Y después de que hayas acabado tu ministerio, seguirás estando con el Señor Jesús, tal y como Él mismo oró: “Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado” (Jn. 17:24). “Mi Padre le honrará”.

La paradoja del cristiano es que, cuando pierde todo, o sea, cuando pone toda su vida en las manos de Dios, lo gana todo.

La lucha

Luego, en los versículos 27 y 28, el Señor Jesús habla de su lucha:

“Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre”.

Aunque el Evangelio de Juan no dice nada sobre lo que pasó en Getsemaní, aquí vemos algo de esa terrible lucha del Señor y, al mismo tiempo, su determinación con la que quería honrar al Padre.

Durante su ministerio en la Tierra, Cristo siempre buscó la voluntad del Padre, y con razón pudo decir en la oración sacerdotal: “Te he glorificado en la tierra”.

Quería recorrer el camino hasta el final; se hizo hombre para darnos a conocer el nombre de Dios, pero sobre todo para morir por nosotros. Para ello tenía que hacerse hombre, porque Dios no puede morir. Sabía que le esperaba una muerte cruel, pero también algo mucho peor que los clavos y los azotes: Él iba a ser hecho pecado por causa de nosotros.

Él, que no cometió pecado, que no conocía el pecado y en quien no había pecado, en la cruz iba a ser hecho pecado por nosotros. Y él dice: “Sí, Padre, glorifica tu nombre”. “Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado y lo glorificaré otra vez”.

Dios había glorificado su nombre en la resurrección de Lázaro, como el Señor había anunciado cuando dijo: “Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios” (Jn. 11:4). Y el Padre lo haría de nuevo, y muchísimo más, en la resurrección del Señor Jesús. Por eso dice Romanos 6:4 que “Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre”.

La incompreensión de la gente

“Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado. Respondió Jesús y dijo: No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera” (Jn. 12:29-31).

El hombre, con sus facultades naturales, no puede comprender lo que dice el Espíritu de Dios (1 Corintios 2:14). Sin embargo, el Señor Jesús explica: “Este mensaje es para ustedes: la cruz significa juicio para el mundo y también el fin del dominio del príncipe de este mundo”.

De nuevo tenemos aquí otra aparente contradicción: el Se-

ñor Jesús pronto será juzgado y ejecutado, pero declara “Ahora es el juicio de este mundo”. En el momento en que Satanás parece llegar a su meta y de eliminar al Mesías, el Señor dice “...ahora el príncipe de este mundo será echado fuera”.

Primero, el juicio de este mundo: “Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz” (Jn. 3:19).

Para todos los que creen en Él, el Señor Jesús ha soportado el juicio; tienen vida eterna en Cristo. “Pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Juan 3:36).

Segundo, el príncipe de este mundo será echado fuera: “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (He. 2:14). “Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Col. 2:15).

Por eso, aunque el mundo esté maduro para el juicio y el diablo ande alrededor como león rugiente, sabiendo que le queda poco tiempo, nosotros podemos mirar siempre con confianza a Aquel que prometió: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir” (Jn. 12:32-33).

Cuando leemos “si fuere levantado de la tierra”, lo primero que nos viene a la mente es el Señor Jesús sentado a la derecha del Padre, y eso también resuena en estas palabras. Sin embargo, en primer lugar el Señor Jesús se refiere aquí a la cruz. En otros métodos de ejecución, el condenado permanecía en el suelo, mientras que

**He aquí otra paradoja:
estoy crucificado con
Cristo y, sin embargo,
vivo; pero ya no yo, sino
que Cristo vive en mí.**

Si sigues a Jesús en este camino, nunca más estarás solo. Él estará contigo, porque promete “...donde yo estuviere, allí también estará mi servidor”.

en la crucifixión, era levantado del suelo.

“Si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo”. Él nos lleva consigo en su muerte, como leemos en 2 Corintios 5:14: *“...si uno murió por todos, luego todos murieron”.* Murió una vez por todas, pero las consecuencias de su muerte deben verse en nuestra vida cotidiana, porque, como escribe Pablo: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”* (Gál. 2:20). He aquí otra paradoja: estoy crucificado con Cristo y, sin embargo, vivo; pero ya no yo, sino que Cristo vive en mí.

El Señor Jesús quiere atraernos cada día más hacia Él, para que Él sea cada vez más visible en nuestra vida mortal. ¡Que se haga realidad aún mucho más esta paradoja en nosotros: vida a través de la muerte; gloria en medio del sufrimiento; poder que se perfecciona en la debilidad; menos “éxito”, pero más fruto eterno!

Es importante tener presente estas paradojas en una época en la que las iglesias se vacían porque el amor se ha enfriado; en una época en la que los cristianos insisten en sus derechos, en lugar de “poner la otra mejilla”; en una época, en la que cada vez más cristianos



quieren gobernar en la iglesia, en la sociedad y en la política, en lugar de recordar las palabras del Señor Jesús: *“Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos”* (Mr. 9:35).

Hace unos años, en un congreso de medios cristianos, escuché a un conocido predicador decir: “La Iglesia de Jesús está por encima de la política. Está llamada a reinar con Cristo y, por eso, ponemos nuestro pie encima del Parlamento, de la administración provincial, de la administración municipal...”. Esto sonaba muy parecido a la iglesia de Roma en el tiempo medieval, que se jactaba de poner y quitar reyes...

Nos gustaría reinar ya, mas la paradoja del Domingo de Ramos nos muestra que eso es una promesa para aquellos que ahora sufren con Cristo — “Si sufrimos, también reinaremos con él”.

¡Qué diferente era el apóstol Pablo, que dijo: *“Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo”*!

Nos gustaría reinar ya, mas la paradoja del Domingo de Ramos nos muestra que eso es una promesa para aquellos que ahora sufren con Cristo — *“Si sufrimos, también reinaremos con él”* (2 Tim. 2:12; cf. Romanos 8:17).

El Occidente fue moldeado por el Evangelio gracias a cristianos que se sintieron atraídos por el Crucificado, que estaban dispuestos a perder su vida, pero no su testimonio. De ellos se podía decir: *“Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte”.*

La única manera de contrarrestar la apostasía actual es dejarnos atraer de nuevo por el Crucificado. El Señor Jesús solo tenía un deseo: “Padre, glorifica tu nombre”.

¿Tienes esa misma pasión? ¿Sientes el llamado del Crucificado?

Dejados en el mundo

La oración sumosacerdotal de Cristo es un regalo de inestimable valor para nosotros los creyentes. La encontramos en el Evangelio de Juan, capítulo 17. Parte 10. *“Y ya no estoy en el mundo; más estos están en el mundo, y yo voy a tí”* (Jn. 17:11).



El pequeño grupo de discípulos de Jesús se enfrenta a un hecho duro, al escuchar estas palabras en la oración del Señor.

No necesitamos especular sobre lo que debieron sentir en su interior. No podían entenderlo todo. Pues es todo un tema lo de la fe y la confianza. Hubo varias situaciones en las que, aunque Jesús estaba entre ellos, no podían comprender lo que oían o veían.

¿Por qué Jesús enfatizó: *“Ya no estoy en el mundo”*? ¿Qué quería decir con eso? ¡Él todavía estaba allí!

Sin embargo, para él llegaba ahora la última etapa trascendental. Ya había comenzado a transitarla, y sus pensamientos iban más lejos de lo que estamos acostumbrados en el mundo. La mayoría de las personas, cuando llegan a una etapa de especial importancia en su vida, piensan solo en sí mismas, siguiendo el lema: yo, mío, a mí mismo. Creen que así avanzarán en la vida. Así es como nos educan en este mundo, así es como pensamos y actuamos.

Hay que admitir que hay algunas excepciones: personas que son éticamente ejemplares, tienen principio humanitarios y practican la ayuda social; están ahí para los demás. Pero para llevar a cabo lo que Jesús había comenzado con su venida, tenía que desprenderse de todo lo terrenal.

Él sacó la motivación y fuerza necesarias fijando sus ojos en la meta: *“...yo voy a tí”*. Pero no descendió del cielo ningún *Air Force One* de Dios. Tampoco se desplegó una alfombra roja con todos los honores estatales, como habría sido habitual para personalidades de alto rango.

El mundo religioso y político de aquella época lo condenó a muerte siendo inocente. Desde el punto de vista humano, era lo más cruel que podía haber ocurrido.

Mientras la mayoría se preparaba para la gran fiesta, el Hijo de Dios, el Salvador y Redentor del mundo, se preparaba para morir clavado en una cruz, fuera de la ciudad.

El Príncipe de Paz dio su vida por un mundo sin paz.

Pocos días después se cumplió lo que Jesús había dicho en su oración sumosacerdotal: *“yo voy a tí”*; *“yo regreso al cielo”*.

Pero, ¿qué iba a pasar con el pequeño grupo que le había servido fielmente durante tres años? Habían vivido con él altibajos. Habían presenciado, por un lado, el gozo y la felicidad de las personas cuando Jesús les hablaba o les ayudaba. Por otro lado, habían sufrido las hostilidades y ataques de aquellos que no querían aceptar lo que Jesús decía y hacía.

¿Y ahora todo iba a terminar? ¡No! Jesús seguía pensando en los

suyos. Ellos permanecían en el mundo. Él sabía lo que les esperaba. Conocía las consecuencias al serle fieles y se preocupaba por ellos; pues grande es el poder y la astucia del adversario de Dios y de su pueblo.

El Buen Pastor sabía que su tiempo en la tierra se acababa. Pero, ¿qué pasa con un rebaño de ovejas cuando el pastor se va? Lo alentador para nosotros hoy es poder ver que Jesús tenía a quién entregar todas sus preocupaciones: al Padre.

En su cuidado y amor por aquellos que confiaban en él precisamente en las etapas difíciles de la vida, los encomendó de manera conmovedora al amor del Padre. Esto da una profunda conciencia de seguridad a un corazón preocupado y desanimado. Este es el secreto del poder oculto que se revela poderosamente en la debilidad.

Por lo tanto, ¡cobremos aliento en nuestras situaciones personales! El conocimiento y la certeza del cuidado de Jesús son una garantía inquebrantable de nuestra salvación y nos dan alegría, paz y tranquilidad en el corazón.

Cuando Jesús habla de “estar en el mundo”, lo ve desde el punto de vista de la finitud. Pero para poder subsistir incluso en la limita-

Para poder subsistir incluso en la limitación, necesitamos la perspectiva del Cielo. Porque allí está nuestro verdadero destino. Jesús nos precede en todo.

ción, necesitamos la perspectiva del Cielo. Porque allí está nuestro verdadero destino. Jesús nos precede en todo.

Nuestra motivación en la vida cristiana no puede depender de un suministro superficial de lo que se conoce como consignas de perseverancia. Eso no sería el propósito del Padre ni del Hijo. Es como con los aparatos eléctricos: solo funcionan de manera fiable si la corriente fluye constantemente. Las descargas eléctricas no son suficientes; de lo contrario, los aparatos se estropean con el tiempo.

Dios vincula la esperanza viva con la perspectiva del Cielo. La Palabra de Dios habla de plenitud, una plenitud de confianza, consuelo y felicidad, que corresponde a una calidad de vida a un nivel completamente diferente y le da a cada creyente la capacidad de nadar contra la corriente del desánimo.

Quien interioriza esto en su alma, deja de soñar únicamente con algo mejor. Está dispuesto a hacer realidad hoy mismo lo que Dios ha prometido. La fe me anima a tomar iniciativas y actuar, incluso cuando todo parece estar en contra. Mi fuente y mi ayuda para ello se encuentran fuera del tiempo y el espacio.

De esta manera, si bien Jesús nos deja en el mundo, lo hace con el mensaje y el suministro del verdadero gozo y la paz de Dios. Aunque estamos en el mundo, Él nunca nos abandona.

Querido lector, ¡sé protegido y guardado en el maravilloso y buen Señor Jesucristo, que ha regresado al cielo, pero a la vez está con nosotros!

BERND MAULBETSCH

Hambre espiritual: más de 100 millones de cristianos sin Biblia



Theoblog.de informa sobre la «Lista de acceso a la Biblia» de la iniciativa global «Bible Access Initiative» (entre otros, con «Bible League International»), que muestra que más de 100 millones de cristianos en todo el mundo no tienen acceso a la Biblia. Según el cofundador Wybo Nicolai, no se trata de indiferencia, sino de numerosos obstáculos que impiden el acceso a la Palabra de Dios. El estudio, realizado en 88 países, combina encuestas, entrevistas a expertos, observaciones de campo y datos socioeconómicos. Señala dos problemas principales: en primer lugar, el acceso

se ve obstaculizado activamente, por ejemplo, por leyes, vigilancia, fuerzas extremistas o presión social. En segundo lugar, falta el suministro, debido a la pobreza, el analfabetismo, la falta de traducciones o la infraestructura deficiente. En muchos países, la persecución y la falta de Biblias se refuerzan mutuamente; la Biblia se considera en parte un objeto peligroso, se censura, se confisca y su posesión puede poner en peligro la vida. Los países con las restricciones más estrictas al acceso a la Biblia son: Somalia, Afganistán, Yemen, Corea del Norte y Mauritania. Los países con mayor escasez de Biblias entre los cristianos son: República Democrática del Congo: más de 10 millones de cristianos sin Biblia. Nigeria: más de 10 millones. Etiopía: más de 10 millones. India: más de 10 millones. China: entre 5 y 10 millones.

RECOPILADO

En esta sección recogemos noticias de todo el mundo. Las opiniones expresadas en ella pueden diferir del punto de vista de la Llamada de Medianoche.

LLDM



SOCIEDAD

El arte perdido de la persuasión

¿Cómo pueden los cristianos transmitir el Evangelio de manera convincente en una sociedad cada vez más hostil al mensaje bíblico? Una exposición, basada en ejemplos controversiales que encontramos en nuestra cultura y en la Biblia, sobre la creciente importancia del arte de la persuasión creativa.

En cierta ocasión, el brillante y controvertido novelista Norman Mailer fue invitado a dar una conferencia en la Universidad de California en Berkeley. Mailer era entonces famoso por sus comentarios sarcásticos sobre el movimiento feminista; se había jactado públicamente de ser un ‘cerdo machista’. Muchas estudiantes estaban indignadas por la descarada forma en que exhibía su misoginia, y además por el hecho de que la universidad lo hubiera invitado. Un numeroso grupo feminista decidió asistir a la conferencia y poner a Mailer entre la espada y la

pared para que se arrepintiera de haber aceptado la invitación. Opinaban que había que poner en su sitio a ese misógino malvado y desvergonzado.

Según se cuenta, el ambiente estaba muy tenso cuando Mailer entró en el auditorio. Le habían advertido de que las feministas iban por él. Mailer atravesó con paso firme la multitud de oyentes, subió al estrado y anunció que tenía algo importante que decir, por lo que aquellos que quisieran abuchearlo, más les valía hacerlo de inmediato. Y lanzó abiertamente el guante: “Todos los que, en esta sa-

la, me consideran un cerdo machista, ¡silben y abucheen ahora!”.

Como si fuera una orden, las feministas comenzaron a silbar y abuchearlo ruidosamente. El espectáculo se hizo cada vez más estruendoso y parecía interminable. Varias voces masculinas en la sala se unieron a las femeninas con gritos burlones y una salva de silbidos. Durante unos minutos se desató el caos. Sin embargo, en algún momento tenían que parar; y como no se podía abuchear a Mailer eternamente, el ruido se calmó. Entonces Mailer volvió al micrófono, paseó la mirada sobre su pú-

blico, guardó silencio durante un segundo o dos y luego dijo: “Ay, chicas, las quiero mucho, son tan obedientes”.

Durante un instante, la sala contuvo la respiración. La jugada de Mailer podría haber desatado el caos, pero funcionó. La tensión hostil se disipó. Mailer había demostrado ser un moderador inteligente de su público, y muchos se rieron y aplaudieron. Si los informes son ciertos, algunas de las feministas más radicales quedaron tan perplejas por haber caído en la trampa de Mailer, que a partir de ese momento lo escucharon con un silencio avergonzado.

Por supuesto, Mailer sentía el mismo desprecio por la fe cristiana que por las mujeres y por cualquiera que tuviera una opinión diferente a la suya, y su misoginia es inexcusable. Su arrogancia hacia las mujeres, que se reflejó sobre todo en la crónica de sus seis matrimonios, estaba a años luz de las enseñanzas y del ejemplo de Jesús. Nuestro Señor siempre trató a las mujeres con mucho respeto, y también en esto fue una luz en la oscuridad, en su época y para todas las épocas. Pero nosotros, siendo seguidores de Jesús, deberíamos tener en cuenta lo siguiente: Aunque los prejuicios de Mailer y el contenido de sus argumentos estaban diametralmente opuestos al sentir de Je-

sús, el estilo que usaba se asemejaba en cierto sentido al modo de comunicación de Cristo, más que nuestros habituales métodos de predicación.

¿Qué hizo Mailer en ese auditorio? Yo lo llamaría persuasión creativa o la provocación de un cambio de mentalidad a través de la sorpresa. Les habló a las personas que rechazaban su mensaje de una manera tan sorprendente que terminaron por recibir lo que quería decir.

Lo que la Iglesia actual necesita urgentemente es el arte de persuasión creativa que siga el ejemplo de Jesús y las Escrituras, pues los cristianos occidentales sufrimos una debilidad flagrante, a la cual deberíamos enfrentarnos. Permítanme formular el problema de nuevo: Casi siempre, nuestros testimonios y predicaciones parten de la suposición de que las personas escucharán con interés y atención lo que tenemos que decirles, aunque quizás no comprendan todavía su necesidad. Pero la mayoría no tiene interés, ni oídos abiertos, ni necesidad de escucharnos. Al contrario: el hecho es que, en muchos países del mundo altamente desarrollado en el que vivimos, hay menos personas abiertas a la fe cristiana que hace una generación.

Muchos se muestran cada vez más reacios, y este rechazo es hoy muy fuerte. Hace siglos que la Iglesia occidental no se enfrenta a una negativa tan rotunda. La explosión del pluralismo en los últimos cincuenta años ha aumentado drásticamente la diversidad en nuestro mundo, y la intensificación de las guerras culturales en muchos países occidentales ha hecho que nuestro mundo sea mucho más hostil hacia la fe bíblica. En resumen: en muchas de nuestras naciones, la vida pública es hoy más secular, y la privada más diversa. Por lo tanto, debemos aprender a dominar muchos “idiomas”, no solo el “piadoso”, y prepararnos para hablar a oídos y corazones marcados por los prejuicios, el desprecio, la impaciencia y a veces incluso la ira.

Sin duda alguna, cada persona en este mundo tiene momentos en los que está abierta e interesada y siente su necesidad, y entonces debemos estar preparados para dirigirnos a ella y mostrarle a Aquel que es el centro y la fuente de todo lo que hace que la vida tenga sentido y valga la pena para nosotros. Pero hay razones teológicas profundas por las que la mayoría de las personas no tienen in-

El hecho es que, en muchos países del mundo altamente desarrollado en el que vivimos, hay menos personas abiertas a la fe cristiana que hace una generación.





terés ni están dispuestas a escuchar, y hay razones históricas y culturales por las que hoy en día, en Occidente, cada vez más personas se muestran cerradas, reacias o indiferentes al cristianismo, mucho más que en la época de nuestros abuelos. Debemos aceptarlo como un hecho: el mundo tal y como lo conocían las generaciones anteriores, ha desaparecido para siempre.

“El que cava foso caerá en él”

A pesar de ser un maestro en el arte de la persuasión, nuestro modelo de apologética cristiana difícilmente puede ser Norman Mailer con sus prejuicios (aunque los sabría defender hábilmente). Consideremos entonces un ejemplo bíblico de persuasión creativa: la historia del profeta Miqueas, que encontramos en 1 Reyes 22:1-28. En un año no especificado de la historia de Israel, tras la división del reino, el rey Josafat de Judá se dirigió desde Jerusalén a Samaria para consultar con el rey Acab de Israel, con quien estaba emparentado, acerca de la posibilidad de formar una unión contra los arameos para recuperar un territorio en disputa. La cuestión que se planteaba al consejo de guerra reunido era sencilla: ¿debían formar una alianza y marchar con sus fuerzas armadas unidas contra los arameos? ¿Contaría este propósito con la bendición de Dios y sería victorioso?

Lo lógico era consultar a los profetas de la corte en Samaria para asegurarse el apoyo de Dios. Al fin y al cabo, ¿para qué se tiene a los siervos de Dios cuando surgen conflictos? En nuestro ejemplo, los profetas de la corte respondieron expresando unánimemente una opinión que, en realidad, era lo que los dos reyes querían oír. Los 400 declararon: “¡ataquen, y vencerán!”. Algunos de los profetas, que habrían sido el orgullo de nuestros expertos en comunicación, subrayaron el mensaje con material ilustrativo adecuado. Uno de ellos, un tal Sedequías, se había hecho cuernos de hierro para mostrar cómo los dos reyes atravesarían al enemigo y lo pondrían en fuga. Debió de ser un espectáculo impresionante, y no dejó de surtir efecto en los dos monarcas.

Pero, por alguna razón, el rey Josafat (que, a diferencia de su par del norte, era fiel al Dios de Israel) no está satisfecho con el voto unánime de los profetas de Acab, y le pregunta a su par si no tiene a otros profetas a los que consultar.

“Sí”, responde Acab, “tengo a uno más, pero siempre me profetiza cosas malas”.

Desde el principio la situación de Micaías es difícil. El primer argumento en contra de él es que siempre se expresa negativamente sobre el rey. A pesar de esto, se le envía a un mensajero para consultarlo, advirtiéndole: “Todos los de-

Sin duda alguna, cada persona en este mundo tiene momentos en los que está abierta e interesada y siente su necesidad, y entonces debemos estar preparados para dirigirnos a ella y mostrarle a Aquel que es el centro y la fuente de todo lo que hace que la vida tenga sentido y valga la pena para nosotros.

más profetas predijeron la victoria; procura decir lo mismo”. Así que Micaías es llevado ante el consejo de guerra, donde tiene a todos en su contra, y recibe la estricta orden de unirse a la opinión general, es decir, de profetizar falsamente.

Aunque es difícil de creer, pero eso es exactamente lo que hace Micaías. Al mensajero que lo va a buscar le dice: “Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré”. Pero cuando se presenta ante los reyes, repite, quizás por orden de Dios, lo que dijeron los demás: “¡ataquen, y vencerán!”.

Ahora es Acab quien empieza a sospechar. ¿Es posible que Micaías esté de acuerdo con los profetas de la corte? ¿O solo es una señal sutil de que no habla en serio? La respuesta tan inesperada hace encender las luces de alarma en la mente de Acab. ¿O tiene el rey la impresión de que Micaías, a pesar de decir la verdad, omite una parte importante de la respuesta que cambiaría completamente el pronóstico, por ejemplo, que las fuerzas unidas vencerán, pero que uno de los reyes, tal vez incluso el propio Acab, caerá en la batalla?

Sea cual sea el pensamiento del rey de Israel, él interrumpe a Micaías antes de que este termine, y en una actitud de hipocresía evidente para todos los presentes exclama con una voz atronadora: “¿Hasta cuántas veces he de exigirte que no me digas sino la verdad en el nombre de Jehová?”.

¿Cuál es la respuesta de Micaías? “Yo vi a todo Israel esparcido

por los montes, como ovejas que no tienen pastor". En otras palabras: "La verdad, rey, es que tu pueblo quedará sin líder, porque tú vas a morir".

Estas palabras deben haber sido un shock para Acab. Cayó en la trampa de Micaías tan desprevenido como las feministas en la de Norman Mailer. Pues el rey estaba tan poco dispuesto a escuchar a Micaías como las estudiantes a Mailer, pero cayó en el foso que él mismo cavó. Por su propia insistencia, ahora ha recibido una profecía verdadera, pronunciada públicamente en respuesta a las mentiras enunciadas. La verdad ha sido comunicada. Si bien Acab puede llevar a cabo su plan y hacer lo que quería hacer todo el tiempo, a partir de ese momento ya no tiene excusa; sabe que su vida está en juego, según la Palabra de Dios comunicada por el profeta.

Tú mismo te has condenado

Tomemos otro ejemplo del Antiguo Testamento (1 Reyes 20:26-43). Se sitúa algo antes en el tiempo. También en esta ocasión, el rey Acab recibe, en contra de su voluntad, un mensaje que es como un puñetazo para él. Ha sido el blanco de una campaña militar masiva y arrogante que el rey Ben-Hadad de Aram (Siria) ha llevado a cabo, junto a 32 reyes vasallos, contra Samaria (cf. 1 Reyes 20:1). Pero Dios en su misericordia ha preservado a Israel. Sin embargo, en su autocomplacencia el rey atribuye la victoria a su propia habilidad. En contra de la voluntad divina perdona la vida a su enemigo, el soberano sirio. A esto, uno de los profetas de Israel, sin duda mandado por Dios, le pide cuentas en una extraña escena de gran dramatismo.

El profeta, cuyo nombre no se menciona, le pide a otro que lo hiera en la cabeza. A continuación se dirige al lugar donde el rey Acab regresará de la guerra y lo espera, con la cabeza vendada para que no lo reconozca. Cuando el rey llega y

le pregunta por la razón de su herida, le cuenta una historia inventada, pero absolutamente creíble en una situación de guerra. Relata que, en medio del fragor de la batalla, un soldado le trajo un prisionero y le ordenó que lo vigilara bien; si escapaba, le costaría la vida o un talento de plata. Lamentablemente, sigue contando el profeta disfrazado, el prisionero logró escapar. Cuando escucha esto, Acab, implacable como siempre, replica rápidamente: *"Esa será tu sentencia; tú la has pronunciado"* (v. 40). En este momento el profeta se arranca el vendaje, dándose a conocer al rey como uno de sus propios profetas, y le dice al desconcertado Acab: *"Así ha dicho Jehová: Por cuanto soltaste de la mano el hombre de mi anatema, tu vida será por la suya, y tu pueblo por el suyo"*.

De esta manera se cumple lo que Acab mismo dijo: *"Esa será tu sentencia; tú la has pronunciado"*. Ante los ojos de sus aduladores cortesanos y sus guardaespaldas, que están celebrando ruidosamente la victoria, el rey cae en la trampa que él mismo tendió. El acto simbólico del profeta es mucho más eficaz que un largo sermón con un llamado al arrepentimiento. La Palabra de Dios es anunciada públicamente y el rey pronuncia su propia condenación.

Conforme a la cruz y centrado en ella

Estas historias son tan solo dos de toda una serie de ejemplos que encontramos en la Biblia. Su modo de comunicar una verdad de Dios fue practicado de una manera magnífica e insuperable por el mismo Jesús. La esencia de estos ejemplos es su forma brillante de persuasión creativa —podríamos llamarla "persuasión profética"— y detrás de ellos está la convicción de la necesidad de usar este método y de comprender cómo funciona. Estos relatos nos brindan un modelo de persuasión cristiana y

reviven un arte que ya demostraba su eficacia en épocas bíblicas, marcando durante siglos la historia del cristianismo, pero que hoy en día ha caído en el olvido. Nadie que lea atentamente la Biblia o reflexione sobre sus propios intentos de evangelización puede evitar llegar a la conclusión de que hay demasiadas personas que se niegan a creer o siquiera escuchar lo que Dios quiere comunicarles a través de nosotros. Nuestra tarea es ayudarles a poder escuchar y entenderlo a pesar de esto.

El arte perdido de persuasión cristiana contrasta fuertemente con muchos de los métodos de comunicación cristiana actuales en Occidente, que son demasiado prosaicos, unidimensionales e ineficaces. Redescubrir este arte supone una doble ayuda práctica. En primer lugar, nos muestra una salida del triste callejón sin salida en el que ha acabado gran parte de la comunicación cristiana. Cuando las personas no se interesan por lo que tenemos que decir, cuando reaccionan con hostilidad, prejuicios, indiferencia o arrogancia, a menudo nos callamos y no sabemos qué más hacer. Sin embargo, en tales situaciones hay un camino mejor, pues nunca nos enfrentaremos a una persona con la que sea totalmente imposible hablar de una forma constructiva. Si bien hay importantes razones por las que la persuasión creativa no siempre tiene éxito, es una forma

Hay demasiadas personas que se niegan a creer o siquiera escuchar lo que Dios quiere comunicarles a través de nosotros. Nuestra tarea es ayudarles a poder escuchar y entenderlo a pesar de esto.



La comunicación cristiana no significa simplemente transmitir la fe cristiana con los medios que nos parezcan útiles y prometedores en ese momento.

de abordamiento que lleva a las personas a enfrentarse a la verdad y a su propia conciencia, de modo que ya no tienen excusa.

Y, en segundo lugar, este arte perdido nos anima a dar a nuestra comunicación un perfil cristiano más nítido. Aunque parece ser hoy la divisa, la comunicación cristiana no significa simplemente transmitir la fe cristiana con los medios que nos parezcan útiles y prometedores en ese momento. “Haz lo que mejor te funcione” es un enfoque moderno ingenuo, que ya ha llevado a muchos mensajeros cristianos a caer en la trampa de las meras palabras bonitas pronunciadas con elocuencia, o bien balbucidas con impotencia. Por el contrario, la comunicación cristiana es una transmisión del Evangelio profundamente marcada por nuestra comprensión del hablar de Dios en Cristo, del mismo modo que el hablar de Dios en Cristo está profundamente marcado por la perfecta comprensión que tiene el Señor de nuestro corazón, al cual se refiere en el Evangelio.

Dicho de manera concisa: Dios vio y envió, y nosotros transmitimos lo que Dios envió. Dios vio nuestro pecado y envió a su Hijo, y porque Él nos envió a su Hijo,

transmitimos nuestra fe a otras personas. Para ser verdaderamente cristocéntricos, nuestro esfuerzo de persuasión cristiana debe ser mucho más que argumentos, pruebas o un duelo acerca de la visión del mundo. Existe el arte de la defensa de la verdad, un arte que debe estar comprometido con las verdades de la fe cristiana y, por lo tanto, profundamente marcado tanto por una comprensión cristiana de la verdad como por la convicción personal de las verdades concretas de la fe.

Esto no significa, como algunos afirman hoy en día, que simplemente prediquemos el Evangelio y ya no intentemos convencer a las personas; nunca debemos separar la proclamación de la labor de persuasión. Significa, más bien, que el alegato a favor de la fe siempre debe ser independiente. Debe permanecer siempre fiel a sí misma y estar marcada claramente por las grandes verdades de la Biblia, sobre todo por estas cinco verdades centrales de la fe: la creación, la caída del hombre, la encarnación de Dios, la cruz de Jesús y el Espíritu de Dios.

Fiel a la comprensión bíblica de la creación, la labor de persuasión cristiana debe partir siempre de la capacidad racional del ser humano y del valor del corazón humano.

Fiel a la concepción bíblica de la caída del hombre, la labor de persuasión cristiana debe tener siempre en cuenta la naturaleza del corazón incrédulo en su rechazo a Dios.

Fiel a la verdad de la encarnación de Dios, la labor de persuasión cristiana debe realizarse primordialmente de persona a persona y estando directamente enfrente de la misma, y no como un intercambio de argumentos y fórmulas o en una competencia de medios y métodos.

Fiel a la cruz de Jesús, la labor de persuasión cristiana debe hacerse conforme a la cruz y centra-

do en la cruz, al igual que su mensaje está centrado en la cruz.

Y fieles al Espíritu Santo, el arte de la persuasión cristiana debe ser siempre consciente de que el poder reside en Dios y no en nosotros y así debería expresarlo. Porque Dios es su propio Abogado, su Apologista más importante y el que desafía al mundo a “presentar su caso”. Y como Jesús mismo nos dice, en última instancia es su Espíritu, el Espíritu de la verdad, el que convence y convierte.

¿Es posible, incluso legítimo, defender las Buenas Nuevas de Jesús con métodos que están completamente separados de esta y, por lo tanto, son “neutrales” hacia cristianos y no cristianos? Rotundamente, no. Sostengo que no hay nadie, por muy alejado o reacio al Evangelio que sea, con quien no podamos hablar. Esto es así, porque podemos basarnos en las verdades características del mismo Evangelio. De este modo, nuestro enfoque es libre e independiente en el sentido de que es específicamente cristiano, y no neutral, con respecto a la fe y la incredulidad. Esta visión de la defensa de la fe cristiana como “el arte de la fidelidad cristiana y la (última) verdad” es el núcleo del arte perdido de la persuasión.

Para los primeros apologistas cristianos de la época del Imperio Romano, el reto consistía en transmitir a la gente un mensaje tan nuevo que les resultaba extraño, y luego mostrar lo que ese mensaje significaba para la Antigüedad y sus pensadores cultos y convenci-

Y como Jesús mismo nos dice, en última instancia es su Espíritu, el Espíritu de la verdad, el que convence y convierte.

dos de sí mismos. En el mundo posmoderno actual, en cambio, la tarea suele ser la siguiente: ¿Cómo consigo hacer recordar a las personas algo que les resulta tan familiar que ya lo han olvidado y, al mismo tiempo, están convencidas de que ya no lo quieren?

En otras palabras: nuestra sociedad occidental actual es, en general, poscristiana y no precristiana, y más pluralista que secular, lo que supone una situación inicial muy diferente —y más difícil— que la de la antigua Roma. Pero esta constelación general cuenta relativamente poco cuando tratamos con individuos. El contexto al que se enfrenta el apologista cristiano siempre será diferente de una persona a otra, de una época a otra y de un país a otro. Pero independientemente de la época y la parte del mundo en la que vivamos como cristianos, siempre somos personas que seguimos a Jesús y cuya mayor alegría es conocerlo y darlo a conocer a los demás. Por lo tanto, el arte de la persuasión cristiana es un privilegio indescriptible, una gran tarea y una lección exigente que vale la pena volver a aprender.

OS GUINNESS

(Tomado del libro *Fool's Talk: Recovering the Art of Christian Persuasion* de Os Guinness, levemente abreviado)

¡Lea el libro
“Evangélio sin concesiones”!



Gaza y la lucha por la hegemonía interpretativa en los medios de comunicación

En un comentario para *Welt Online*, Constantin Schreiber muestra por qué la cobertura alemana de la guerra de Gaza parece tan controvertida: según la Universidad de Maguncia, solo el 27 % de los alemanes confía en los medios de comunicación, mientras que se enfrentan acusaciones de parcialidad. Desde la perspectiva judío-israelí, el 7 de octubre de 2023 se pierde de vista con demasiada frecuencia. Mathias Döpfner recuerda: «Toda guerra tiene un agresor y un defensor». Por el contrario, las voces palestinas critican que las experiencias de Gaza rara vez se reflejan, en parte porque trabajar de forma independiente allí es casi imposible y peligroso. El corresponsal de la ARD Christian Limpert afirma: «Sin imágenes, la

cobertura televisiva se vuelve extremadamente difícil». Al mismo tiempo, las redes sociales alimentan la espiral de agitación: la indignación «se propaga más rápido que la contextualización». En Alemania, el marco histórico del recuerdo del Holocausto y la «razón de Estado» agudizan la controversia sobre la distancia periodística. Así, la experta en comunicación Nadia Zaboura se pregunta «qué es el periodismo que se somete a un concepto vertical». El investigador en periodismo de Leipzig Michael Haller llega a la conclusión de que la neutralidad total en la cobertura de la guerra sigue siendo una ilusión; lo decisivo es una ponderación justa y la diversidad de perspectivas.

LLDM

Francia exige el derecho a la “ayuda para morir”

El 27 de mayo de 2025, la Asamblea Nacional francesa aprobó en primera sesión parlamentaria, por 305 votos a favor y 199 en contra, un proyecto de ley sobre la “Ayuda para morir” (“Aide à mourir”); y paralelamente se votó un paquete de medidas para ampliar los cuidados paliativos. El texto permite a los residentes mayores de edad que padecen una enfermedad incurable, que acorta la vida y provoca un sufrimiento insoportable, solicitar medicación letal tras un período de reflexión. Es obligatoria la decisión de un equipo médico. La ley sobre cuidados paliativos fue aprobada por unanimidad. Sus defensores ven en ella una doble promesa de ayuda para morir y

asistencia en la última etapa de la vida. El proyecto pasó al Senado, de mayoría conservadora, donde se esperan cambios y demoras. El presidente Emmanuel Macron acogió con satisfacción la medida y no descartó un referéndum, en caso de no alcanzar un consenso en el Parlamento. Se prevé una cláusula de conciencia para el personal sanitario, pero al mismo tiempo los políticos debaten sanciones contra la denegación “injustificada”. Las iglesias y asociaciones de cuidados paliativos advierten contra la presión social sobre los más débiles y exigen en primera instancia una cobertura universal de los cuidados paliativos.

LLDM

PREMILENIALISMO

Por qué creemos en un Milenio venidero en la Tierra



La posición premilenialista sostiene que Jesús regresará a la Tierra en su segunda venida y establecerá aquí, literalmente, un Reino de mil años. Esta doctrina sostiene que el reinado milenar de Cristo ocurrirá en el futuro y que Satanás permanecerá atado durante este período de mil años, de acuerdo con Apocalipsis 20:1-9. El premilenialismo fue la visión predominante entre los primeros padres de la Iglesia: Ignacio, Policarpo, Tertuliano, Clemente de Roma, Bernabé y Justino el Mártir.

Los premilenialistas creen, al igual que aquellos que sostienen otras visiones escatológicas, que Dios es soberano y reina sobre todas las cosas en todo momento, también ahora (Salmos 115:3). Sin embargo, la diferencia radica en que el premilenialismo ve una clara distinción entre la naturaleza y el alcance del reinado de Jesús en esta era y su reinado en el futuro Reino Milenario. El reinado de Cristo será global y claramente visible en su poder y justicia en aquel día.

¿Por qué tomamos una postura premilenialista?

Hay varias razones basadas en las Escrituras que apoyan esta perspectiva. Ten en cuenta que tu comprensión e interpretación de los mil años en Apocalipsis 20 depende de cómo entiendas e interpretes el resto de este libro. Así como caminas por una senda que lleva a un destino específico, tu hermenéutica (método de interpretación) te llevará a una comprensión particular del contexto

Ten en cuenta que tu comprensión e interpretación de los mil años en Apocalipsis 20 depende de cómo entiendas e interpretes el resto de este libro.

bíblico. En otras palabras: la forma en que empieces determina dónde o cómo terminarás.

Yo considero que el método literal, gramatical, histórico, cultural y contextual es el más eficaz y preciso para la interpretación. Así debería ser interpretada y entendida la Biblia. Y es interesante que así interpretan las profecías sobre la primera venida de Jesús también aquellos que tienen una postura diferente con respecto al Milenio. Pues con este método, cualquier creyente estudioso de la Biblia puede entender su significado desde Génesis hasta el Apocalipsis, incluido lo que enseña sobre el Milenio.

A continuación mencionaré siete razones por las cuales creo que la segunda venida de Jesús nos traerá un Milenio literal.

Razón número 1 – El premilenialismo está en consonancia con las promesas que Dios hizo a Abraham y David.

Dios hizo un pacto con estos dos hombres y les dio promesas concretas: A Abraham le prometió que sería el padre de una gran nación (Génesis 12:2). Esta promesa de hecho se cumplió, ya que condujo a la nación judía. Dios prometió a Abraham que lo bendeciría y que a través de él todas las naciones serían bendecidas (Génesis 12:3). También esta promesa se cumplió: a través de Jesús y su

sacrificio en la cruz. En tercer lugar, a Abraham y sus descendientes se les prometió un pedazo de tierra específico (Génesis 12:1; 15:18-21). El rey Salomón estuvo cerca de cumplir esta profecía, sin embargo, nunca gobernó sobre toda la tierra que Dios le había prometido a Abraham. De hecho, hasta hoy Israel nunca alcanzó los límites territoriales prometidos. Por lo tanto, esta profecía aún se cumplirá, y esto sucederá en el Milenio. Además, Dios le dijo a David que “uno de su linaje” reinaría para siempre en su trono (2 Samuel 7:12-16). En estos versículos se menciona dos veces que el cumplimiento de la promesa será “para siempre”, enfatizando su certeza. Y esta profecía sobre Cristo, a la cual se refieren pasajes como Mateo 19:28, Lucas 1:31-33 y Hechos 1:6-7, tampoco se ha cumplido. Jesús no gobierna actualmente desde el trono de David, sino que está a la diestra del trono de Dios (Hebreos 12:2). Sin embargo, a su regreso a la Tierra, tomará su lugar legítimo en el trono de David (Hechos 15:15-18).

Razón número 2 – El premilenialismo está en línea con la resurrección en Apocalipsis 20:1-6 (“...y vivieron y reinaron con Cristo mil años”).

La palabra traducida como “resurrección” (gr. *anastasis*) se usa 41 veces en el Nuevo Testamento y siempre se refiere a una resurrección física literal. Pero no tiene sentido que los santos de la Tribulación resuciten y gobiernen con Jesús en un Reino simbólico espiritual de duración indefinida. ¿Y por qué deberían los incrédulos que murieron durante la Tribulación resucitar físicamente después de un período simbólico de mil años para ser juzgados? Si la resurrección y los jui-

cios son literales, entonces también lo debe ser el Milenio.

Razón número 3 – El premilenialismo fue la perspectiva predominante de la Iglesia primitiva y lo fue durante los primeros 300 años de la historia de la Iglesia.

Algunos de los padres de la Iglesia temprana que defendieron esta visión fueron:

- Papías (aprox. 60–130 d.C.) – obispo de Hierápolis, compañero de Policarpo y discípulo del apóstol Juan – afirmaba que los apóstoles Andrés, Pedro, Felipe, Tomás, Santiago y Mateo también sostenían la posición premilenialista.
- Ignacio (fallecido en 108 d.C.) – obispo de Antioquía en el primer siglo.
- Policarpo (69–155 d.C.) – un discípulo del apóstol Juan.
- Justino Mártir (aprox. 100–165 d.C.) – se refirió en su diálogo con Trifón al Reino milenarismo de Cristo.
- Ireneo (aprox. 130–202 d.C.) – obispo de Lyon, fue discípulo de Policarpo.

Solo cuando Agustín (siglo IV a V d.C.) espiritualizó el Reino, la visión del amilenialismo ganó importancia.

Razón número 4 – La primera venida de Jesucristo a la Tierra no fue simbólica ni espiritual, sino un hecho histórico y real.

Dado que las profecías sobre la primera venida de Cristo se cumplieron literalmente, no hay razón convincente para creer que las profecías sobre su regreso y reinado milenarismo no se cumplirán también de manera literal. Evidentemente, las Escrituras lo afirman sin dar lugar a dudas (Isaías 2:3;

Según Juan en Apocalipsis 1:7, “todo ojo le verá” cuando Cristo regrese. Es decir, los ojos físicos verán un regreso físico.

Daniel 7:14; Zacarías 14:4,9; Apocalipsis 19:11-21; 20:2,4).

Razón número 5 – El premilenialismo se apoya en la lectura más sencilla y natural de las profecías del Apocalipsis.

Por lo tanto, tenemos dos opciones: o el regreso de Jesús, su futura autoridad en la Tierra, el juicio ante el gran trono blanco y la eternidad son verdades concretas y literales, o son ilustraciones simbólicas y metafóricas, que posiblemente incluso ocurrirían en un mundo espiritual invisible. Sin embargo, es problemático interpretar la profecía del Apocalipsis como una verdad abstracta espiritual. Según Juan en Apocalipsis 1:7, “todo ojo le verá” cuando Cristo regrese. Es decir, los ojos físicos verán un regreso físico. Y un regreso real conduce lógica y naturalmente a un Milenio físico y literal. Además, Apocalipsis 5:10 dice que los santos en el Cielo “reinarán sobre la tierra” – literalmente.

Razón número 6 – El premilenialismo se ajusta a la atadura de Satanás.

En Apocalipsis 20:1-3, Juan nos proporciona detalles precisos sobre la atadura de Satanás. Si fuera solo una metáfora, esto anularía todo el sentido del lenguaje. Por lo tanto, debe tratarse de una atadura real. Juan, que fue inspirado por el Espíritu Santo al escribir las Escrituras, eligió cuidadosamente sus palabras. Describe objetos, acciones y lugares específicos e in-

cluso proporciona una cronología detallada: “ángel”, “llave”, “abismo”, “cadena”, “mano”, “prendió”, “ató”, “mil años”, “arrojó”, “encerró”, “sello”.

Creer que el diablo esté actualmente atado en el así llamado reinado espiritual de mil años de Jesús es insostenible. Mírese alrededor en el mundo. Satanás sigue muy vivo y vigoroso en nuestro planeta. Sigue siendo “el dios de este siglo”, quien “cegó el entendimiento de los incrédulos” (2 Corintios 4:4), y todavía es el “príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2) para los incrédulos. Sigue siendo el que “engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9) y actúa como nuestro mayor “adversario” (1 Pedro 5:8). Definitivamente, no está: “atado” ni “encadenado”.

Razón número 7 – El premilenialismo utiliza el enfoque gramatical simple y literal para interpretar el Apocalipsis.

Es cierto que Juan utiliza expresiones más generales en Apocalipsis que se refieren a períodos de tiempo no definidos, como “un poco de tiempo” (Apocalipsis 6:11), “tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:12) y “por un poco de tiempo” (Apocalipsis 20:3). En estos casos, Dios no es concreto.

Pero si el número de mil años, que se repite seis veces en siete versículos (Apocalipsis 20:1-7), no debe interpretarse literalmente, ¿por qué entonces Dios lo repite una y otra vez? ¿Por qué no simplemente dice “un largo tiempo”? ¿Por qué el Señor repite una cifra específica, cuando podría haber utilizado otras expresiones para indicar un período indefinido? Tomar la cifra mil de manera literal es lógico si consideramos otros números que Juan menciona con precisión: “ciento cuarenta y cuatro

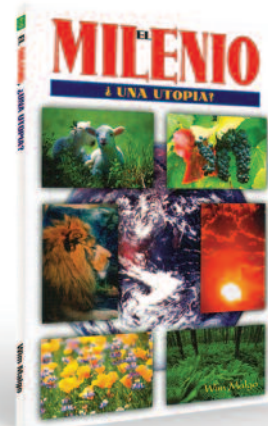
mil sellados” (Apocalipsis 7:4; 14:1), “dos testigos” (Apocalipsis 11:3), “doscientos millones jinetes” (Apocalipsis 9:16), “mil doscientos sesenta días” (Apocalipsis 11:3; 12:6), “siete mil hombres” (Apocalipsis 11:13), “siete cabezas” y “diez cuernos” (Apocalipsis 13:1), “el tercer ángel” (Apocalipsis 14:9). ¿Por qué se utilizarían números concretos para transmitir conceptos vagos y simbólicos? ¿Por qué Dios no diría lo que quiere decir? ¿Y por qué no deberíamos creerle? Interpretar estos números simbólicamente solo conduce a especulaciones y confusión.

Creo que estas son siete razones convincentes por las que la perspectiva del premilenialismo se ajusta mejor a la enseñanza de la Biblia.

Con esto no quiero menospreciar los puntos de vista de aquellos que tienen opiniones diferentes. Simplemente deberían compararse y evaluarse todas las opiniones con la Santa Escritura. Porque esto nos ayuda a evitar la confusión y a mantenernos informados y nos da confianza en lo que creemos. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento hablan literalmente de un futuro Reino (Salmos 2:8; Isaías 9:7; Zacarías 14:9). Sin embargo, recién en el libro de Apocalipsis descubrimos que durará mil años.

JEFF KINLEY

¿Desea aprender más respecto de este tema? ¡Adquiera este ejemplar!





QUERIDOS AMIGOS DE ISRAEL

Nosotros, que creemos en la Biblia y sus profecías, mantenemos la firme confianza de que Dios está en el control de los acontecimientos; lo dirige y guía todo, y cumplirá todos sus propósitos a Su tiempo.

Al momento de escribirles estas líneas, la concentración de fuerzas militares estadounidenses en la zona del Golfo Pérsico ha alcanzado proporciones gigantescas. Todos nos estamos preguntando si esto conducirá a una guerra contra Irán, o si la presión que se ejerce de esta forma obligará al país a negociar y llegar a un acuerdo, sin que haya guerra.

Con su enorme poderío militar marítimo y aéreo, Estados Unidos está en condiciones de imponer un bloqueo total al país chiíta. Además, la situación económica y financiera del país es catastrófica, por lo que un bloqueo parecería un medio efectivo para obligar a sus gobernantes a ceder.

Las protestas de la población han sido reprimidas de la forma más brutal, pero ¿cuánto tiempo más se podrá mantener sometido a todo un pueblo a través de una ideología religiosa fanática? Quizás esta vez los líderes iraníes realmente no tengan más remedio que resolver el conflicto mediante negociaciones. Sin embargo, la gran pregunta sigue siendo: ¿estarán los ayatolás dispuestos a renunciar a los objetivos que ellos mismos se fijaron en su fanatismo religioso? Creemos que no, y desde ese punto de vista, la supervivencia del régimen iraní,

que tiene como objetivo la destrucción de Israel, seguiría siendo una amenaza.

Nosotros, que creemos en la Biblia y sus profecías, mantenemos la firme confianza de que Dios está en el control de los acontecimientos; lo dirige y guía todo, y cumplirá todos sus propósitos a su tiempo. No tenemos ninguna duda al respecto; aún así, no conocemos su calendario. Por lo tanto, cuidémonos de hacer especulaciones descabelladas, como si lo supiéramos todo.

Sin embargo, el Señor nos ha dado una confianza segura, exhortándonos una y otra vez a no tener miedo, porque Él cuida de nosotros.

Para Israel, como pueblo y nación, después de más de dos años de guerra contra Hamás en Gaza, la evolución de la situación con Irán es motivo de gran preocupación. A pesar de ello, también en su caso, solo la confianza en su Dios les dará verdadera seguridad y esperanza. ¡Oremos que muchos encuentren esta seguridad en las Escrituras y por la fe!

Con la firme convicción de que Dios no abandonará a los que confían en Él, les saluda desde Haifa, con un cordial *shalom*

PURIM

y el gran error de los antisemitas

POR NORBERT LIETH

Hace más de diez años, Abbas Zaki, embajador de la OLP en el Líbano, dijo en una entrevista televisiva de forma burlona:

“Con la solución de dos Estados, en mi opinión, Israel colapsará, porque si salen de Jerusalén, ¿en qué quedará toda la habladuría sobre la Tierra Prometida y el pueblo elegido? ¿En qué terminarán todas las concesiones que hicieron —solo para que se les diga que tienen que irse? Ellos consideran que Jerusalén tiene un estatus espiritual. Los judíos consideran a Judea y Samaria su sueño histórico. Si los judíos salen de esos lugares, la idea sionista comenzará a derrumbarse y se acabará por sí sola. Entonces nosotros seremos los que avanzaremos”.

Israel vivió muchas épocas en las que aparentemente sus enemigos triunfaban, profetizaban la caída del Estado y pueblo judío, y empleaban todas sus fuerzas para lograr este objetivo. El histórico ataque de Hamás contra Israel el 7 de octubre de 2023 y sus consecuencias son un ejemplo actual de ello. Pero parece como si hubiera un “7 de octubre” perpetuo, eterno, para el pueblo judío.

Sin embargo, hay algo que todos estos enemigos no tienen en cuenta: las promesas del Dios de Israel en favor de su pueblo: *“El consejo de Jehová permanecerá para siempre, los pensamientos de su corazón por todas las generaciones”* (Salmo 33:11).

Una de las razones por las cuales el libro de Ester está en las Sagradas Escrituras es que Dios lo uti-

liza como ejemplo de cómo las estrategias del enemigo siempre fracasan ante las estrategias de Dios.

Un paralelismo significativo

Los acontecimientos históricos del libro de Ester tuvieron lugar entre el primero y el segundo regreso del exilio babilónico:

- La primera repatriación tuvo lugar bajo Zorobabel en 538 a.C. (Esdras 1-6).
- La segunda se dio unos 80 años después, hacia el año 458 a.C., bajo Esdras (Esdras 7-10).
- La persecución de los judíos bajo Amán, descrita en el libro de Ester, tuvo lugar unos 60 años después de la primera repatriación. Su cruel objetivo era la aniquilación total y sistemática de los judíos del imperio y el saqueo de sus riquezas (Ester 3:5-6, 13). La historia de Ester comienza en el año 483 a.C. Ella se convierte en reina en el 479 a.C. y su historia termina en el 473 a.C.
- La muralla de Jerusalén se reconstruyó bajo Nehemías en 445 a.C., unos 20 o 30 años después. Esto convirtió a Jerusalén de nuevo en una ciudad judía funcional.
- Más tarde, en el “cumplimiento del tiempo”, vino Jesucristo por primera vez.

Estos acontecimientos muestran un interesante paralelismo con el regreso del pueblo judío tras la segunda dispersión mundial, a mano de los romanos:

- La primera gran oleada de inmigración judía a Palestina comenzó en 1882.
- En 1948 se produjo la siguiente importante repatriación y la fundación del Estado de Israel.
- Entremedio, unos 60 años después de la primera ola de regreso al país, tuvo lugar la persecución de los judíos durante la era de Hitler, con el objetivo del exterminio total y sistemático de los judíos y la expropiación de sus propiedades —similar a los tiempos de Amán.

- Alrededor de 22 años después de la destrucción del imperio hitleriano, Jerusalén fue retomada (guerra de los Seis Días en 1967), lo que es comparable a la reconstrucción de la muralla de Jerusalén bajo el mando de Nehemías.
- Luego, cuando se cumpla otra vez el tiempo, Jesús volverá.

Esta descripción no trata de la coincidencia exacta de las fechas, sino del principio divino que se repite en la historia.

Cronológicamente, en ambos casos la secuencia fue la siguiente:

1. Primera oleada de retorno
2. Persecución
3. Segunda oleada de retorno
4. Reconstrucción de Jerusalén
5. Venida de Jesús

Así como el regreso de los judíos del cautiverio babilónico preparó la primera venida de Jesús como el Mesías, el regreso de los judíos de la dispersión mundial prepara el regreso de Jesús como el Mesías.

Las verdades bíblicas nos dan confianza en el Todopoderoso ante el creciente antisemitismo de nuestro tiempo; para Él no hay situaciones confusas. Lo tiene todo a la vista y bajo control, y su objetivo se cumplirá, incluso a través de las acciones de sus enemigos.

Así como nadie pudo frustrar el plan de Dios en aquel entonces, sino que Dios más bien frustró los planes de los hombres, así también hoy fracasará la estrategia de los hombres contra el plan del Señor.

Estas verdades bíblicas nos dan confianza en el Todopoderoso ante el creciente antisemitismo de nues-

tro tiempo; para Él no hay situaciones confusas. Lo tiene todo a la vista y bajo control, y su objetivo se cumplirá, incluso a través de las acciones de sus enemigos.

“Jehová hace nulo el consejo de las naciones, Y frustra las maquinaciones de los pueblos. El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones” (Sal. 33:10-11).

El ingenioso cronograma de Dios

Es impresionante y sobrecogedor ver cómo el Señor, en su omnipotencia, provee para todas las situaciones.

Mardoqueo había trabajado como funcionario en la corte real persa mucho antes de que ascendiera Amán al poder (Ester 2:19; 3:2-3; 6:12); solo así pudo descubrir un complot de asesinato contra el rey (Ester 2:21-23). Y recién después de esto apareció Amán, como leemos: *“Después de estas cosas el rey Asuero engrandeció a Amán hijo de Hamedata agagueo, y lo honró, y puso su silla sobre todos los príncipes que estaban con él”* (Ester 3:1).

Dios también llevó a Ester como reina al lado del rey Asuero, incluso antes de que comenzara el complot de Amán contra los judíos (Ester 2:17; 4:4). Por lo tanto, Mardoqueo y Ester se encontraban en el lugar correcto (y no era un lugar fácil), en el momento correcto, sin haber hecho algo de su parte; allí podían ser utilizados por el Señor.

Luego, en el momento determinado por Dios, el rey no podía dormir y pidió que le leyeran los libros de historia del imperio persa. De esta manera, la buena acción de Mardoqueo se hizo pública en el momento exacto. Y en el momento exacto, Amán se encontraba en la corte del rey. En el tiempo exacto, Mardoqueo fue recompensado (Ester 6). Dios se hizo esperar hasta el tiempo determinado, con un propósito superior.



Quizá te estás preguntando
dónde está Dios. Él está
trabajando en segundo
plano y tiene los hilos
firmemente en sus manos
para ayudarte.

Nosotros también hemos sido colocados en nuestra generación por una razón. El Padre nos puso allí donde estamos no solo para nuestro propio bienestar, sino para que podamos cumplir su misión.

El Todopoderoso y Omnisciente es siempre superior a sus enemigos, aunque a veces parezca lo contrario. El Señor no tiene que reaccionar *a posteriori*; tiene cada una y todas las situaciones bajo control, incluso antes de que se produzcan. Nada puede agarrarle por sorpresa. Dios actúa mucho antes de que lo hagan sus enemigos.

Un Dios que no duerme

A menudo Dios está más cerca donde menos se le siente. “*Verdaderamente, tú eres un Dios que te encubres...*” (Is. 45:15).

El nombre de Dios no se menciona explícitamente en el libro de Ester. Para algunos, este era suficiente motivo para dudar de la inspiración divina de este libro. Sin embargo, el libro de Ester muestra de manera impresionante que el Señor siempre está ahí, incluso cuando no lo percibimos directamente. Deja claro que está en el primer plano, aunque uno sienta que

esté lejos, y obra incansablemente entre bastidores. Probablemente, este libro se escribió con la intención de animarnos a jamás creer que Dios alguna vez esté ausente.

El Altísimo se sirve incluso de los profanos e impíos para alcanzar su santo objetivo; nada ni nadie puede frustrar su plan.

¿Tienes preocupaciones y problemas? ¿Dificultades con la sociedad en la cual vives o preocupaciones en tu vida personal? Entonces me gustaría contarte algo sobre las preocupaciones y los problemas en la época de Ester.

En el ámbito social: En los tiempos de Ester, nos encontramos con un rey orgulloso, impulsivo e imprevisible, amante del alcohol. Hace ostentación de su poder y riqueza de una manera que no tiene igual. Además, hay funcionarios públicos que solo velan por sus propios intereses. La alta sociedad con sus harenes y sirvientes eunucos revela una decadencia sexual.

Hay un complot para asesinar al rey, que es descubierto y registrado en las crónicas. El miedo, la incertidumbre y la inseguridad caracterizan esta época, al igual que la corrupción, los prejuicios, la calum-

nia, la astucia, la arrogancia, la intriga, el drama y el engaño, junto a un odio sin precedentes hacia los judíos. La sociedad está cada vez más reacia a lo que distingue al pueblo judío como el medio por el cual Jehová se revela. Se odia a un pueblo entero porque representa al Dios verdadero y su historia es la historia del Todopoderoso (Ester 3:8-11).

Los judíos en las 127 provincias del imperio persa son maliciosamente amenazados de muerte, en un ataque que, en realidad, se dirige contra de las promesas de Dios.

Esta descripción refleja nuestro tiempo. Vemos con qué rapidez la humanidad degenerada moral y éticamente se puede volver contra un testigo del Dios verdadero, el pueblo judío, que es la prueba visible de la fiabilidad de las promesas divinas.

En lo personal: Aquí hay una joven cuyos padres no regresan a Israel tras el decreto del rey Ciro (Esdras 1), sino que permanecen en el reino, que más tarde pasa a formar parte del imperio persa. Sus padres mueren y su primo Mardoqueo —que presumiblemente ya no tiene padres— se hace cargo de ella (Ester 2:7).

La vida de Mardoqueo estaba llena de problemas y preocupaciones. Perdió a sus padres, así como a sus tíos, los padres de Ester. Vivía con el temor de ser descubierto como judío (Ester 2:10; 3:4). Ocupaba un alto cargo en la casa real, pero su vida se caracterizaba por la inseguridad. La educación de Ester, el descubrimiento de un intento de asesinato y el inminente conflicto con Amán le implicaban inmensos desafíos.

Aún así, Mardoqueo y Ester no se quejaban. Sacaron lo mejor de en medio de sus problemas y se dieron cuenta de que el Señor no los había colocado en ese lugar por casualidad. Aprovecharon la oportunidad y actuaron.

Quizás te has resignado ante la maldad y los grandes problemas que hay en el mundo. Sin embargo, el Padre nos ha puesto donde estamos para aprovechar el tiempo y hacer el bien (Efesios 5:16; Filipenses 2:15).

Incluso el comportamiento pecaminoso debe servir, en última instancia, al plan de Dios —no porque Dios apruebe el pecado, sino porque incluso lo que se interpone en su camino debe resultar finalmente en precursor de su plan. Esta verdad nos da paz y serenidad, tanto ante los acontecimientos mundiales como en nuestra vida personal.

Quizá te encuentras en una situación en la cual te estás preguntando dónde está Dios. Él está trabajando en segundo plano para ayudarte. Siendo el Tejedor de tu vida, tiene los hilos firmemente en sus manos.

El Señor utilizó incluso el insomnio de un rey persa para salvar a los judíos. La misma noche en que el rey no podía dormir, se le leyó el libro de las Crónicas, el mismo pasaje que habla de la fidelidad de Mardoqueo (Ester 6:1ss). ¿Por qué?

“He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel” (Sal. 121:4).

Dios también se sirvió de la embriaguez de Asuero. Cada vez que el rey se embriagaba con vino, tomaba decisiones incisivas: primero en detrimento de su primera esposa, Vasti; luego permitiendo la destrucción de los judíos y más tarde, dos veces, a favor de Ester y finalmente en contra de Amán (Ester 1:8, 10; 3:15; 5:6; 7:2ss). Esto no pretende en absoluto trivializar el gran peligro que supone el abuso del alcohol, pero sí demuestra que Dios incluso utiliza circunstancias como estas en su plan.

Y hay otros acontecimientos que nos muestran cómo obra Dios. Por ejemplo, el rey regresó a la sala justo en el momento en que Amán —abrumado por el miedo— se arrojó sobre el lecho de la reina para implorar clemencia. El rey interpretó esto como un intento de violación a Ester en su ausencia, y esto selló el destino de Amán. Fue ejecutado (Ester 7:5-10). Incluso las aparentes coincidencias forman parte del plan de Dios.

Hasta el día de hoy, cada ataque físico contra los judíos les ha traído una nueva fiesta:

- La hostilidad de los egipcios condujo a la Pascua.
- La hostilidad de Antíoco Epifanes dio lugar a la fiesta de Janucá.
- El Holocausto dio el empuje final para la creación del Estado de Israel y finalmente dio lugar, en 1948, al Día de la Independencia.
- La guerra de 1967 dio lugar al Día de Jerusalén.
- Lo que iba ser el día de la aniquilación del pueblo judío en Persia en la época de Ester se convirtió en la fiesta de Purim.

Al final de la historia de Ester, los judíos se salvan; y en lugar de morir, pueden celebrar (Ester 3:15; 9:18). Las víctimas se convierten en vencedores (Ester 9:1). Amán muere en la horca, que él mismo erigió para Mardoqueo (Ester 5:14; 6:10). El día en que los judíos iban a ser destruidos, sus enemigos son derrotados (Ester 3:12-13; 9:1). Ester recibe la casa de Amán (Ester 8:1),

Mardoqueo se convierte en propietario de los bienes de este hombre malvado (Ester 8:2) y asciende hasta convertirse en el más alto funcionario después del rey (Ester 10:3).

Es especialmente interesante la forma en que los judíos se defendieron de sus enemigos. Puesto que un decreto persa no podía ser revocado (Ester 8:8), el decreto de Amán de exterminar a los judíos seguía en vigor. El rey solo podía promulgar un nuevo decreto que concediera a los judíos el derecho a defenderse. Sin embargo, en su defensa, los judíos se limitaron a matar a los que realmente les atacaban y se abstuvieron de tomar botín. En dos días terminaron con su defensa, tras lo cual no hubo más disturbios. Este comportamiento demuestra que el motivo de los judíos no era ni la venganza ni la codicia, sino únicamente la protección de su pueblo (Ester 8:11 ss; 9:5, 10:16-19).

Esto recuerda el planteamiento de las fuerzas armadas israelíes respecto a la organización terrorista Hamás: defender a su propio pueblo y, al mismo tiempo, tratar de proteger, en la medida de lo posible, a la población civil del enemigo.

Incluso reconocemos algo mesiánico en la historia: Mardoqueo recibe el anillo con el sello del rey (Ester 8:2). Además: *“Y salió Mardoqueo de delante del rey con vestido real de azul y blanco, y una gran corona de oro, y un manto de lino y púrpura. La ciudad de Susa entonces se alegró y regocijó; y los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra. Y en cada provincia y en cada ciudad donde llegó el mandamiento del rey, los judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día de placer. Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor de los judíos había caído sobre ellos”* (Ester 8:15-17).

Vemos aquí el siguiente simbolismo:

- Mardoqueo iba vestido de “azul y blanco”, lo que nos ha-

ce pensar en los colores de la bandera israelí.

- Una gran corona adornaba su cabeza.
- Su manto de lino y púrpura simboliza el sacerdocio y la dignidad real. El lino recuerda la vestimenta sacerdotal (1 Crónicas 15:27), y la púrpura simboliza la majestad y el poder de un rey (Juan 19:1-3, 23).
- “*Los judíos tuvieron luz y alegría*”. La luz había llegado para ellos, como se dice en Mateo 4:16: “*El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz*”.
- Una gran alegría llenó al pueblo, como lo leemos en el anuncio de Lucas 2:10: “*No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo*”.
- “*...muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos*”. También esto tiene una acepción profética. Leemos en Zacarías 8:23: “*En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros*”.
- En Ester 9:4 se nos cuenta cómo la fama, el poder y la influencia de Mardoqueo crecían sin cesar.
- En Ester 9:30, Mardoqueo envía cartas con palabras de paz y de verdad a los judíos de las 127 provincias. Nos hace pensar en la paz —*shalom*— que vendrá para el mundo entero.

¿Por qué es importante que los dos días de fiesta de Purim se celebren cada año y se observen de generación en generación, como se ordena en Ester 9:27-28? Parece que Dios quiere recordar a Israel con este ejemplo que su historia no ha terminado y que Él está ahí incluso cuando sus acciones permanecen ocultas. La historia de Ester contiene un mensaje profético y nos muestra que Dios lo tiene todo bajo control, tanto entonces como ahora. Incluso los acontecimientos de

nuestro tiempo están bajo el control soberano de Dios.

El pueblo judío es indestructible

Esto es cierto porque cuenta con el mayor Protector, su Dios, que le promete un futuro que se cumplirá en los tiempos de Apocalipsis.

A Amán, el “*enemigo de los judíos*” (Ester 3:10), se le dijo: “*Si de la descendencia de los judíos es ese Mardoqueo delante de quien has comenzado a caer, no lo vencerás, sino que caerás por cierto delante de él*” (Ester 6:13).

Efectivamente, sabemos que Israel, aunque pasará todavía por grandes tribulaciones, al final será salvo.

Luego leemos acerca de la muerte de Amán: “*He aquí yo he dado a Ester la casa de Amán, y a él han colgado en la horca, por cuanto extendió su mano contra los judíos*” (Ester 8:7). Y de Mardoqueo se nos dice: “*Porque Mardoqueo el judío fue el segundo después del rey Asuero, y grande entre los judíos, y estimado por la multitud de sus hermanos, porque procuró el bienestar de su pueblo y habló paz para todo su linaje*” (Ester 10:3).

Mardoqueo y Ester se convirtieron en héroes, pero llegar a esto les costó todo:

- Mardoqueo sirvió fielmente al rey durante años,
- soportó el odio de Amán,
- le mantuvo a Dios su fidelidad,
- y arriesgó su vida por su pueblo.
- Esther no temía humillarse,
- mostró lealtad y dedicación en todo
- y ella también estuvo dispuesta a sacrificar su vida: “*Y si perezco, que perezca*” (Ester 4:16).

Mardoqueo le advirtió a Ester: “*Porque si callas absolutamente en este tiempo, respiro y liberación vendrá de alguna otra parte para los judíos; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?*” (Ester 4:14).

¡Y Ester recibió el mensaje con un corazón dispuesto!

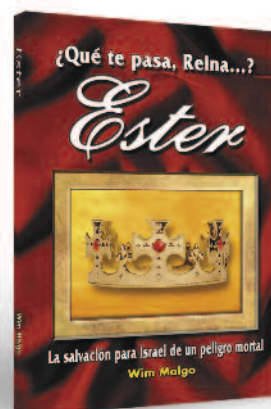
Jesús fue aún mucho más lejos. Dio su vida por una humanidad sumergida en pecado, que no buscaba al Señor: “*Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros*” (Romanos 5:8).

El pueblo judío es indestructible porque cuenta con el mayor Protector, su Dios, que le promete un futuro que se cumplirá en los tiempos de Apocalipsis.

El pueblo judío es indestructible —en ese entonces, así como ahora— porque su historia siempre tuvo y tiene que ver con la venida del Mesías. Jesús dice en la última página de la Biblia: “*Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. (...) El que da testimonio de esto dice: Ciertamente vengo en breve. Amén. - Sí, ven, Señor Jesús*” (Ap. 22:16.20).

Esta es la razón por la que siempre hubo personas dispuestas a apoyar y amar al pueblo judío. Dios ayudará a su pueblo y quisiera usarlos también a nosotros. Si no estamos dispuestos, lo hará a través de otros; pero perderemos la oportunidad de formar parte de su Plan.

En este libro podrá profundizar sobre esta impresionante intervención divina.



Betsaida:

LA CIUDAD QUE DESAPARECIÓ



POR CHARLES H. DYER

El lector promedio podría pensar que sería difícil perder una ciudad antigua. Después de todo, no es como perder un par de lentes o un teléfono móvil. En aquella época, las ciudades se construían con ladrillo y piedra, dos materiales que perduran en el tiempo. Los habitantes de las ciudades perdían monedas, tiraban ollas rotas y enterraban a sus muertos; en resumen, dejaban atrás cosas que hoy evidencian que allí vivió gente en algún momento.

Pero parece que la ciudad de Betsaida siempre ha sido difícil de encontrar. Parte del problema de localizar una ciudad antigua es conocer su nombre, pues los nombres pueden cambiar con el paso del tiempo. En el Nuevo Testamento, los autores de los Evangelios escriben sobre una ciudad llamada Betsaida, lo que significa “Casa del Pescador” o “Casa del Cazador”. Según Juan 1:44, Betsaida fue la ciudad natal de Felipe, Pedro y Andrés. Su conexión con Betsaida no debería sorprendernos, porque Pedro y Andrés eran pescadores. Sin embargo, ¿dónde estaba exactamente esta ciudad y cuál era su nombre oficial?

El historiador judío Josefo proporciona algunas pistas que ayudan a identificar a Betsaida. Escribió que la ciudad recibió una transformación física y un nuevo nombre de parte de Felipe, el hijo de Herodes el Grande: “...luego elevó la aldea de Betsaida, que se encontraba en el mar de Galilea, a la categoría de ciudad, le procuró habitantes y recursos, y le puso el nombre de la hija de César, Julias”. En otras palabras, Felipe reformó la ciudad y cambió su nombre para honrar a la familia del gobernante que lo llevó al poder. Josefo también les dice a sus lectores que

el Jordán “fluye hacia el centro del mar de Galilea por debajo de la ciudad de Julias”. Por lo tanto, la ciudad estaba ubicada en la orilla norte del mar de Galilea, cerca de la desembocadura del río Jordán.

Sin embargo, hasta hace poco, nadie sabía exactamente dónde ubicarla. Muchos investigadores asumen actualmente que un lugar llamado Et-Tell sea el punto donde estuvo Betsaida. Otros, sin embar-

**Según Juan 1:44,
Betsaida fue la ciudad
natal de Felipe, Pedro y
Andrés. Su conexión con
Betsaida no debería
sorprendernos, porque
Pedro y Andrés eran
pescadores.**

go, dudan de la conexión entre los dos. Han propuesto al menos otras dos posibles ubicaciones para la aldea. ¿Por qué piensan que este lugar no podría ser Betsaida?

Un problema es la ubicación de Et-Tell. Si el nombre Betsaida significa “Casa de Pesca”, ¿dónde está entonces el agua? Pues Et-Tell se encuentra a más de un kilómetro y medio al norte del mar de Galilea. Para los escépticos, identificar este lugar como Betsaida es una estrategia de marketing digna de un inteligente desarrollador de proyectos inmobiliarios que intenta atraer a la gente a invertir en un proyecto dudoso (el texto original inglés usa aquí la palabra *fishy*, “dudoso”, haciendo un juego de palabras con *fishing* = pesca; N.

del R.): “Tengo una súper oferta para usted: ¡puede invertir en nuestro nuevo proyecto de construcción frente al mar en Galilea: la Casa de Pesca! ¡Está casi a la orilla del hermoso mar...!”

Sin embargo, hay una solución a este problema. Aunque hoy el sitio esté a más de un kilómetro y medio del mar de Galilea, en la antigüedad podría haber estado mucho más cerca. Es posible que los sedimentos que fluyeron por el río Jordán llenaran el área alrededor de Betsaida, formando un delta que desplazó la costa más al sur. Si el lugar ya no está en las inmediaciones del agua actualmente, bien podría haber estado ubicado al borde del mar hace dos mil años. Y como si los arqueólogos quisieran ayudar a corroborar este hecho, descubrieron una casa en el sitio de excavación en la cual se encontraron anzuelos, anclas y pesas de plomo para redes.

Quizás los conocedores de la Biblia podrían descubrir un segundo hecho “fishy” acerca de Betsaida, y es que, en el Antiguo Testamento, no se encuentra ningún pueblo con este nombre. Sin embargo, los arqueólogos descubrieron los restos de una ciudad importante de los tiempos del Antiguo Testamento en Et-Tell. Entonces, ¿cómo se llamaba esta ciudad antes de convertirse en Betsaida? No lo sabemos con certeza, pero los arqueólogos sospechan que podría tratarse de la ciudad de Zer, que se menciona en Josué 19:35. Muchos creen que la ciudad, sea cual fuera su nombre, fue la capital de un reino arameo llamado Gesur. Este reino se extendía desde el mar de Galilea hacia el noreste casi hasta Damasco, y el rey que reinaba allí en tiempos de David se llamaba Talmai. David in-

cluso hizo una alianza con este rey al casarse con la hija de Talmái.

La historia más importante que tuvo lugar en la “Casa de Pesca”

Esta historia tiene que ver con un hijo astuto que “se salió del anzuelo”, por así decirlo. ¿No recuerdas la historia? Creo que pronto lo harás, ni bien conozcas algunos detalles más.

La historia comienza en este mismo lugar, pero mil años antes de la época de Jesús. En aquel momento, el lugar era la capital del reino de Gesur. David se encontraba al principio de su reinado todavía en el proceso de asegurar su trono. La Biblia informa de ese tiempo que hubo *“guerra entre la casa de Saúl y la casa de David”* (2 Samuel 3:1). Pero el poder de David iba en aumento, lo que se ilustra mencionando, en los versículos 2 a 5, los seis hijos nacidos de David durante aquellos años.

Cada hijo nació de una mujer diferente, lo que refleja el triste estado del matrimonio en esa época. Aún así, el autor bíblico se detiene en el tercer hijo, para mencionar un detalle que distingue a este hijo de los demás: *“el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Talmái, rey de Gesur”* (2 Samuel 3:3). En aquel tiempo, los reyes hacían alianzas por medio de casamientos. No sabemos si fue David quien se acercó a Talmái, o al revés, pero en cualquier caso, David se casó con la hija del rey de Gesur, cimentando la relación entre las dos naciones.

Es posible que David visitara ese lugar y caminara por sus calles; no lo sabemos con certeza. Lo que sí sabemos es que Absalón, el hijo de David, pasó tiempo aquí. En 2 Samuel 13 aprendemos sobre la naturaleza traicionera de Absalón mientras planeaba el asesinato de su hermano Amnón. Fue un período oscuro en la historia familiar de David. Amnón había violado a Tamar, la hermana de Absalón, y Absalón quería vengarse. David no

había tomado medidas contra Amnón, lo cual estaba mal, pero también estaba mal la traición y el deseo de venganza de Absalón. Este asesinó a su hermano mayor, que era el primero en la línea de sucesión al trono. Después de esto leemos: *“Mas Absalón huyó y se fue a Talmái hijo de Amiud, rey de Gesur”* (2 S. 13:37).

Durante tres años, Absalón vivió en el exilio en el reino de Gesur. Pasó tres años reflexionando sobre todo lo que había hecho y lo que había dejado atrás. A pesar de ello, en lugar de ablandar su corazón, el tiempo en este lugar pareció endurecer aún más a Absalón. Finalmente, se le permitió regresar a Jerusalén, y después de dos años más se reconcilió con David. O al menos eso era lo que pensaba David. El rey perdonó a su hijo, mas Absalón nunca le perdonó a su padre. Finalmente lo traicionó: viajó a Hebrón y anunció que a partir de entonces él iba a ser el rey. Lo que siguió, fue otro capítulo triste que empañó el último período del reinado del rey David y le costó la vida a Absalón.

Cambio del nombre de la ciudad

En la época de Jesús, la ciudad había sido renombrada como Betsaida, al menos hasta que el hijo de Herodes, Felipe, decidió cambiarle el nombre nuevamente. Felipe reconstruyó dos ciudades en su reino: una en el norte, al pie del monte Hermón, y Betsaida en el sur, en el mar de Galilea. Cambió el nombre de ambas en honor a César, el emperador romano que le había ayudado a asegurar su posición como rey. Convirtió el nombre de la ciudad nortea, Panias, en Cesarea de Filipo, para que pudiera distinguirse de Cesarea en la costa mediterránea, que su padre había construido. También cambió el nombre de la ciudad de Betsaida a Julias, en honor a la hija de César. Sin embargo, la población local continuó llamando a ambas ciudades por sus nombres originales.

Una fama “fishy”

Mateo 11 cuenta a Betsaida entre las tres ciudades donde Jesús realizó la mayoría de sus milagros, pero aún así, la gente allí no se arrepintió. Y de hecho, será difícil encontrar en la Biblia un milagro que haya tenido lugar en Betsaida. Estudiando los Evangelios, es posible que te encuentres con Marcos 8, aquel relato de la curación del ciego por parte de Jesús, en la que Jesús tuvo que repetir el milagro. Pero el pasaje dice que el Señor sacó al hombre de Betsaida antes de realizar el milagro. Entonces, técnicamente, si bien Jesús estaba en la ciudad cuando le trajeron al ciego, el hombre no fue sanado en Betsaida. Y aparte de este, no conocemos ninguno de los otros milagros que Jesús hizo en esta ciudad.

Leemos, pues, en Marcos 8 cómo Jesús sanó al ciego de Betsaida: *“...y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo”* (Mr. 8:23). El hombre respondió: *“Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan”* (v. 24).

Aquí es donde algunos tienen un problema con el relato, porque a primera vista parece que Jesús haya tenido un mal día y el milagro no haya salido del todo bien la primera vez. Puso sus manos sobre los ojos del hombre por segunda vez, antes de que, finalmente, este pudiera ver todo con claridad.

¿El Señor tuvo que repetir el milagro para hacerlo bien? ¡Ciertamente no!

Este milagro en dos etapas no fue hecho solamente para servir al bienestar del ciego o de la aldea. Más bien, fue una lección para los discípulos de Jesús. Tenían una vaga idea de quién era Jesús, pero aún tenían mucho por aprender. Al igual que este ciego, los discípulos solo tenían una visión parcial en lo que respecta a su comprensión de Jesús. Se necesitaba más trabajo antes de que pudieran ver con claridad.



Betsaida fue una de las tres ciudades más grandes donde Jesús realizó milagros. Una cuarta parte de los discípulos de Jesús, los más conocidos, provenían de esta comunidad. Betsaida es un recordatorio de no ir por la vida mirando por el espejo retrovisor.

Lecciones de Betsaida

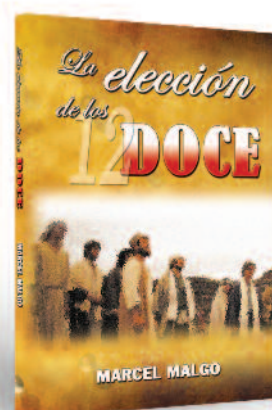
¿Qué lecciones podemos sacar para nuestro tiempo de esta Casa de Pesca? Permítanme sugerir dos: una del Antiguo y otra del Nuevo Testamento.

En primer lugar, Absalón nos recuerda que, ante Dios, no debemos poner nada en un segundo plano. La amargura de Absalón contra su hermano y luego contra su propio padre lo condujeron a la caída. El autor de la Carta a los Hebreos lo expresa de esta manera: *“Mirad bien, no sea que alguno de je de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados”* (He. 12:15).

En segundo lugar, Betsaida nos recuerda la advertencia que acompaña cada prospecto de acciones: “El rendimiento pasado no es garantía de resultados futuros”. En el Nuevo Testamento, Betsaida era una ciudad importante, la capital de la región, gobernada por Herodes Felipe. Fue una de las tres ciudades más grandes donde Jesús realizó milagros. Una cuarta parte de los discípulos de Jesús, los más conocidos, provenían de esta comunidad. Suena impresionante, ¿no? Betsaida es un recordatorio de no ir por la vida mirando por el espejo retrovisor. No es lo que ya hemos hecho lo que es importante, sino lo que está por venir. Dios está

infinitamente más interesado en nuestro futuro que en nuestro pasado. Y olvidar eso es convertirse en lo que Betsaida es hoy: una mera sombra de lo que una vez fue.

Este ejemplar da un breve resumen de la vida de cada uno de los apóstoles de Jesús.



El norte de Israel: el peligro regresa



A finales de 2024, los casi 70 000 israelíes evacuados del norte del país tenían la esperanza de poder regresar poco a poco a sus hogares. Al menos eso prometía el alto el fuego negociado con el Líbano. Un año después, hay que reconocer que la situación en el Líbano no es estable.

La milicia chií Hezbolá no cede en absoluto y sigue actuando como un Estado dentro del Estado frente al Gobierno libanés. Y no solo eso: desde hace algún tiempo, no hay duda de que estos islamistas apoyados por Irán se están rearmando de nuevo. Y, al igual que los ayatolás de Teherán, lo que más desean es borrar del mapa al Estado judío. Israel no puede tolerar tal fortalecimiento si quiere proteger a su po-

blación. Por no hablar de las actividades terroristas que violan las directrices negociadas, en las que, una vez más, las tropas de la ONU en el Líbano (UNIFIL) no desempeñan un papel honroso.

Los expertos consideraban que, para 2023, Hezbolá sería un adversario más fuerte para Israel que Hamás, no solo por su arsenal, que incluye misiles de última generación, sino también por su fuerza de élite Radwan, curtida en combate, entre otros lugares, en Siria. En el norte de Israel viven muchos más ciudadanos que en el sur y, además, mucho más cerca de la frontera. Por lo tanto, un ataque de Radwan al estilo de Hamás podría provocar una catástrofe aún mayor. En octubre de 2023, Israel no agravó la

situación con el Líbano. Fue Hezbolá quien se sumó al fuego de Hamás el 8 de octubre. Desde entonces, la milicia, que hace tiempo que se ha convertido en un ejército, ha sufrido duros golpes lanzados por Israel contra todos los rangos de Hezbolá. Sin duda, Hezbolá se ha debilitado, pero no ha abandonado su lucha y, mientras tanto, la gran mayoría de los ciudadanos israelíes han regresado a sus hogares. Por lo tanto, no es de extrañar que Israel, por su parte, haya llevado a cabo operaciones contra arsenales de armas y actividades terroristas en el sur del Líbano. Durante el «alto el fuego» del año pasado, que duró doce meses, se realizaron 1200 operaciones.

AN

¿Está desapareciendo la ventaja estratégica de Israel en el cielo de Oriente Medio?



Si los israelíes echan la vista atrás unos pocos meses, muchos se sienten orgullosos de sus fuerzas aéreas. Frente a Irán, demostraron una supremacía aérea sin precedentes, no solo en su camino hacia este país del Golfo Pérsico, sino también en el cielo sobre casi todas las provincias iraníes. Por supuesto, Israel se lo debe a sus excelentes pilotos; pero, por muy buenos que sean, sin la tecnología adecuada esto no sería posible.

Los israelíes agradecen al presidente estadounidense Donald Trump su firmeza en lo que respecta a los rehenes israelíes y al fin del conflicto de Gaza. Sin embargo, muchos tienen grandes reparos, no solo en lo que respecta a los planes estadounidenses para desarmar y despojar de poder a Hamás, sino también en lo que respecta a las alianzas regionales. Israel se reserva un veto absoluto contra la presencia de Turquía y Catar en Gaza. Pero eso no mejora las cosas, si se tiene en cuenta que Trump ha conseguido que el primer ministro israelí se comprometa

con Doha a que Israel no volverá a violar la soberanía de este Estado del Golfo.

Y hay más cosas que preocupan a los israelíes: Estados Unidos está siendo muy generoso con sus recursos bélicos. A Egipto se le han prometido tanques, y a Turquía y Arabia Saudita se les han prometido aviones de combate F-35. Aunque se ha asegurado a Israel que mantendrá su ventaja tecnológica, esto suscita inquietud. Aún mayor es la preocupación cuando se trata del tema nuclear. Irán vuelve a trabajar diligentemente en su programa nuclear, lo que supone una pesadilla para Israel. Y ahora Estados Unidos está considerando seriamente satisfacer el deseo que desde hace años tienen los saudíes de disponer de tecnología nuclear. Aunque se afirma expresamente que será para fines civiles, esto supone ceder un poder destructivo potencial a una dictadura bajo un monarca absolutista en una región, la de Oriente Medio, que ya de por sí no es realmente estable.

AN

Aumenta la persecución: los cristianos de todo el mundo especialmente afectados

La marginación, la discriminación e incluso la persecución están a la orden del día en muchos lugares. Actualmente, todo el mundo habla del antisemitismo rampante, pero ya desde hace años, Noticias de Israel señala que los cristianos no solo constituyen la comunidad religiosa más grande del mundo, sino también la más perseguida. El Índice Mundial de Persecución de Open Doors muestra una vez más que en 2025 se persiguió a aún más cristianos, concretamente a 380 millones en 78 países. Entre ellos no se encuentra, por supuesto, Israel, donde la comunidad cristiana está creciendo, ni ningún país europeo; sin embargo, hay que dar la voz de alarma. Los expertos señalan que, aunque en toda Europa se registraron ligeramente menos actos anticristianos en 2024 (2444 en 2023, frente a «solo» 2211 en 2024), los casos de violencia física aumentaron considerablemente, pasando de 232 a 274 incidentes. El mayor aumento, del 22 %, se registró en Alemania. En todos los sentidos, se trata de un «clima de creciente intolerancia».

AN

POR PHILIPP OTTENBURG

EL ANHELO
*del corazón
del apóstol*
Pablo

Aspectos destacados de Romanos 9–11.

Parte 6



El ardiente deseo del apóstol para su pueblo y el celo sin conocimiento de Israel

En Romanos 10:1, Pablo testifica: *“Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación”*.

En el capítulo anterior, el apóstol ya habló del dolor implacable en su corazón por la incredulidad del pueblo elegido, sus propios parientes y compatriotas. Claramente se está refiriendo a Israel.

Demuestra que la Palabra de Dios en relación con Israel no ha perdido su vigencia. El Señor siempre ha cumplido sus advertencias de maldición y juicio (cf. Daniel 9:13-14); y de la misma manera cumplirá también todas sus gloriosas promesas de bendición para su pueblo: *“Y así como tuve cuidado de ellos para arrancar y derribar, y trastornar y perder y afligir, tendré cuidado de ellos para edificar y plantar, dice Jehová”* (Jer. 31:28).

Él tendrá cuidado de que todo se cumpla tal cual lo prometió.

Cuando pensamos en la historia de la salvación que la Palabra de Dios nos relata, vemos en todo tiempo la misericordia del Señor obrando y personas llegando a la fe. Sí, el Padre tiene misericordia de cada uno individualmente, ya sea gentil o judío; recibe al pecador que viene a Él en su necesidad de perdón; guarda al remanente de creyentes judíos, que siempre existió.

En la actualidad, Dios está reuniendo a Israel, todavía en incredulidad, en su territorio. Su misericordia se manifestará plenamente entre ellos cuando llegue el momento de su salvación nacional, cuando clamen a Él en angustia (Apocalipsis 16 y 19; Zacarías 12). Por el momento, a pesar de ello, Israel, que debería ser el pueblo portador de salvación, está todavía obstinado. No cree y, por lo tanto, todavía no alcanza la justicia por la fe.

Sin embargo, Pablo ruega por la salvación de Israel. Quiere que experimenten lo mismo que él mismo experimentó cuando estaba igualmente cegado y engañado. En 1 Corintios 15:8 (LBLA), testifica cómo llegó a la fe, en un nacimiento tardío en comparación con los demás apóstoles: *“Y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, (Jesús) se me apareció también a mí”*.

Implora a Dios por su pueblo, sumamente preocupado por su salvación, sabiendo que la reden-

amaba a su pueblo. ¿Y nosotros? Tengamos la misma actitud, recordando que Dios también nos amó cuando aún éramos sus enemigos.

Es interesante notar que Pablo —que también es un prototipo de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo— subraya varias veces: *“Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna”* (1 Timoteo 1:16). Siendo él un ejemplo para nosotros, nos invita en varios pasajes a ser sus imitadores. Seámoslo, entre otras cosas, en una sincera preocupación por Israel y su gente.

El apóstol Pablo, a quien Dios le reveló el glorioso misterio de la Iglesia, con todo, no se olvida de Israel. Es que no podemos separar a Israel de la Iglesia. Cuando leemos Romanos 11, vemos que tanto Israel como la Iglesia forman parte de los pensamientos del Señor para el cumplimiento de Su Plan de salvación global. Y es por eso que está reuniendo hoy al pueblo judío nuevamente en su tierra, preparándolo para su conversión nacional al final de la última batalla, la de Armagedón.

Pablo lucha en oración por Israel, y lo hace en sintonía con el mismo Señor: *“Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor”* (Ro. 10:21). Podemos quejarnos de Israel, de que es un pueblo obstinado y rebelde. Sí, lo es; pero también lo hemos sido nosotros. La otra opción, mucho mejor, que tenemos es el causarles celos, para atraerlos al Señor (Romanos 11:11).

En sus oraciones Pablo estaba convencido de que nuestro Dios y

Tanto Israel como la Iglesia forman parte de los pensamientos del Señor para el cumplimiento de Su Plan de salvación global. Y es por eso que está reuniendo hoy al pueblo judío nuevamente en su tierra, preparándolo para su conversión nacional al final de la última batalla, la de Armagedón.

ción del pueblo elegido, cuando se encuentre con su Mesías, el Señor Jesús, significará bendición para todas las naciones.

Es impresionante ver el fervor y amor del apóstol cuando escribe acerca del anhelo de su corazón por el pueblo hebreo. Recordemos que las enseñanzas de Pablo eran repugnantes para los judíos no convertidos. Lo veían como un traidor y enemigo. Sin embargo, él



Judios orando
junto al Muro
de los Lamentos
en Jerusalén.

Padre, que todo lo puede, el Dios que ama y tiene misericordia de los hombres, es siempre el destinatario adecuado de nuestros deseos. Cuando le pedimos todo a Él, nuestra expectativa se enfoca completamente en Él; y esto, a su vez, nos llena de paz y confianza.

Celo sin conocimiento

“Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia” (Ro. 10:2). La Biblia de las Américas traduce. *“Porque yo testifico a su favor de que tienen celo de Dios, pero no conforme a un pleno conocimiento”*.

En primer lugar, es sorprendente que Pablo no les está haciendo aquí ningún reproche. No hay ironía ni malicia en lo que escribe, sino que les está dando testimonio de que tienen el deseo fervoroso de servir a Dios, aunque de manera equivocada. Sí, muchos judíos eran y son celosos por guardar la Torá y las leyes extendidas que se derivan de ella. Esto es evidente en su cuidadosa observancia de todas las ceremonias y ritos del judaísmo, pero también en su intolerancia a cualquier enseñanza contraria. Aún así, el celo por sí so-

“¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos”
(Lc.19:42).

lo no es suficiente, debe ir acompañado de la verdad.

También nosotros debemos ser celosos, por ejemplo, de buenas obras. Sin embargo, no será posible por nosotros mismos, sino que Dios debe hacer su obra en nosotros, como dice Tito 2:14: *“...quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”*.

Israel como nación no ha obtenido y sigue sin tener el *“pleno conocimiento”* de Dios y, en realidad, lucha contra Él, a pesar de pretender lo contrario. Siguen yendo tras la justicia no por la fe, sino por obras de la ley (Romanos 9:32); y eso no puede agradar a Dios. Quiriendo ofrecer al Todopoderoso sus propios logros, no se dan cuenta de que, en realidad, están rechazando al Salvador.

Lo mismo pasa con nosotros, cuando intentamos hacer las cosas por nosotros mismos. ¿Qué ocurre entonces? Entonces Cristo se convierte en una piedra de tropiezo. Si piensas poder lograr el agrado de Dios por tus propias fuerzas, Gólgota ya no tiene sentido para ti. Actúas como si Cristo hubiera muerto en vano; haces nula la gracia de Dios (cf. Gálatas 2:21).

No podemos hacer nada por nuestra cuenta; por eso dependemos plenamente del Señor y de su gracia, y Él obra en nosotros. También el conocimiento correcto del Altísimo es un don de gracia, un regalo de Él: *“No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo”* (Jn. 3:27).

Estando frente a la ciudad de Jerusalén, el Señor Jesucristo lamentó con gran tristeza: *“¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos”* (Lc.19:42).

Es cierto lo que dice el apóstol en Romanos 11:8: *“Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy”*. Solo Cristo puede ser la justicia de Israel, y Dios los conducirá a Él.



La economía de Israel: fuerte crecimiento, dura realidad

En el segundo trimestre de 2025, durante el cual se produjo la guerra entre Israel e Irán, el rendimiento económico del mercado israelí disminuyó. Sin embargo, en el trimestre siguiente se registró un notable aumento del producto interno bruto, estimado en un 12,4 %. En el mejor de los casos, los expertos habían pronosticado un 8 %. El aumento inesperado se debió también al incremento del consumo, así como al aumento de las exportaciones y las inversiones. No obstante, hay que señalar que, precisamente en Israel, la brecha entre ricos y pobres es especialmente extrema y, además, se observa una enorme desigualdad en la distribución de las cargas.

Los más afectados siguen siendo los más de 300 000 reservistas, la mayoría de los cuales tienen familia. La actitud del gobierno, que recorta por todos los medios las prestaciones a este grupo de población, que lo ha dado todo por su país y su gente, también influye. Además, no hay que olvidar que miles de familias se han visto afectadas económicamente por el terrible atentado terrorista de Hamás del 7 de octubre de 2023. El hecho de que el gobierno haya recortado drásticamente el presupuesto destinado a la atención psicológica en la región fronteriza de Gaza afectada tendrá consecuencias negativas. Solo cabe esperar que la rápida recuperación prevista de la economía israelí, a la que hay que seguir reconociendo una gran capacidad de resistencia, beneficie al mayor número posible de ciudadanos.

AN

¿Hamás sin armas? ¡Desde luego que no por voluntad propia!

Los israelíes habrían sonreído si no fuera un tema tan triste. En Europa, los medios de comunicación de muchos países se preguntaban por qué los niños palestinos de la Franja de Gaza llegaban a países pacíficos con camisetas con mensajes bélicos inequívocos. Esto ocurrió, entre otros lugares, en Bélgica. Algunos niños iban vestidos de negro y en la camiseta tenían estampada en blanco una ametralladora M-16. Además, llevaban cintas verdes con etiquetas con sus nombres, un verde claramente asociado a Hamás. No hay duda: los niños están siendo adoctrinados, no conocen otra cosa. Pero mientras no se depongan las armas, son potencialmente la próxima generación de combatientes que intentarán alcanzar sus objetivos recurriendo a medidas terroristas.

Al mismo tiempo, no hay que hacerse ilusiones: Hamás no de-

pondrá las armas, desde luego no de forma voluntaria, y seguirá utilizando a los niños para ello. Así lo demuestran, además, los incidentes en la Franja de Gaza, donde en realidad debería regir un alto el fuego. Los soldados israelíes son atacados repetidamente por combatientes armados de Hamás que salen de sus escondites subterráneos. Y hay algo más que indica que no se va a abandonar la lucha armada contra Israel: ante la posibilidad de que Estados Unidos intervenga para desarmar a Hamás, estos terroristas, por precaución, han acudido a la Autoridad Palestina con la siguiente petición: «¡Almacenen nuestras armas!». Pero si echamos la vista atrás a Europa, también queda claro que Hamás está tratando de hacerse con armas, independientemente de si estas se quedan en Europa o llegan a Gaza por vías cuestionables.

AN

MODOS DE PAGO

Utilice los siguientes modos de pago para abonar, en moneda nacional, el importe total de su pedido. Envíe los pagos a nuestra dirección en su país. Acompañe su pedido con la copia del comprobante de pago correspondiente al importe. Por favor no utilizar otros modos de pago para su país que los abajo mencionados.

AMÉRICA CENTRAL, MÉXICO Y PANAMA

COSTA RICA: Dirección Postal: Apdo.1600-1200, Pavas - San José 1000. Puede pagar por correo certificado y declarado, mandar un cheque a nombre de: Zeneida Miranda, Ministerio Peniel. Tel.: 2290-5234.

GUATEMALA: depositar en la cuenta nr. 000-0125372-3 del Banco G&T Continental a nombre de "Llamada de Medianoche" o en la cuenta nr. 3-115-183-775 del Banco Banrural a nombre de "Editorial Llamada de Medianoche". Si lo prefiere, visítenos en 14 Calle 1-34, Zona 1, GUATEMALA. Teléfono-Fax: 2232-3884. Pedidos: Whatsapp: Tel 4226-9868 o Email: Editorial@llamadamedianoche.com

Para todos los demás países:
Whatsapp: Tel +502 4226-9868
Editorial@llamadamedianoche.com

AMÉRICA DEL SUR Y ESTADOS UNIDOS

ARGENTINA: Depositar \$ (equivalente a 27 dólares) en la cuenta de ahorro a nombre de: Fundación Llamada de Medianoche, Banco de la Nación Argentina CBU 01100402-30004001531283 sucursal: SAN MARTIN Bs.As. (mandarnos copia del comprobante o foto al Whatsapp +549112264-2056) o mandar giro

postal de \$ (equivalente a 27 dólares) con el pedido a la dirección: Casilla 125 • 1650 San Martín - Tel.: (011) 47292800
llamadamedianoche@hotmail.com

COLOMBIA: Representante en Colombia: Señora Aurora Cristina Ruiz de Marulanda Teléfono Cel.: 3203333492 Email: crisruizmaru@yahoo.es Dirección Postal: Carrera 17A # 105-67, Apartamento 202, casa, Barrio Chico Navarra.

ESTADOS UNIDOS: Dirección Postal: Llamada de Medianoche USA, Sr. Matias Steiger, PO Box 84309, Lexington, SC 29073. Envíe Cheque o Money Order a nombre de: Midnight Call. NO ENVIAR GIROS TELEGRÁFICOS. Incluir U\$ 5,- (por manejo y envío). Visite nuestra librería virtual para pedidos: www.llamadamedianoche.org Para la suscripción o renovación de la revista: Con su tarjeta de crédito lista, llame al 803-307-1797 (se habla español) O envíe su orden por fax al 803-755-6002. E-mail: matias@midnightcall.com.

URUGUAY: Para hacer su pedido llámenos al 2358 5218, o envíe su mensaje de texto al 098 645 145 y con mucho gusto le indicaremos cómo efectuar su depósito en el BROU o en Abitab. También puede visitar nuestra librería en Avenida Millán 4396, Montevideo, o compre por Internet: www.llamadaWEB.com

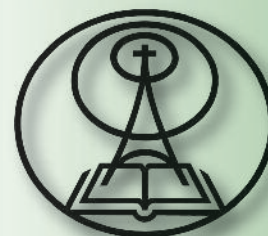
Trabajo Radial en todos los países: Diríjase a: J.E. Casilla 6557, 11000 Montevideo, Uruguay.

VENEZUELA: Representante: Sr. Alberto Vi-llamizar • Tel.: 414 112 1414.

E-mails
Para América Central:
Editorial@llamadamedianoche.com

LIBRERIA VIRTUAL: Visítenos en nuestra página WEB y haga allí directamente su pedido: www.llamadaWEB.org/catalogo/

¿Qué le estará pasando a nuestra juventud "cristiana"?



Publicación mensual de la "Editorial Llamada de Medianoche"

Fundador: Dr. Wim Malgo†

Responsable para América Central:

Werner Beitze,
Whatsapp: Tel +502 4226-9868
Tel-Fax: +502 2232-3884

e.mail: Editorial@llamadamedianoche.com

Impresión: Litografía Sonibel, Guatemala
tel: (502) 2476-3213 / 2442-2324
email: info@sonibel.info

Diseñador: André Beitze

Suscripción anual: vea el precio para su país según la Lista adicional.

Para pedidos, preguntas bíblicas y asesoramiento espiritual para su vida: diríjase a la dirección de su país

"Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!"
(Mateo 25:6)

La Obra Misionera Llamada de Medianoche es una misión sin fines lucrativos, con el objetivo de anunciar la Biblia entera como infalible y eterna Palabra escrita de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, siendo la única y segura base para la fe y conducta del cristiano. La finalidad de "Llamada de Medianoche" es:

- 1º) Llamar a las personas a Jesucristo en todos los lugares,
- 2º) proclamar la segunda venida del Señor Jesucristo,
- 3º) preparar a los creyentes para Su segunda venida,
- 4º) mantener la fe y advertir respecto de doctrinas falsas.

Sostén: todas las actividades de la Obra Misionera "Llamada de Medianoche" son mantenidas a través de ofrendas voluntarias de los que desean tener parte en este ministerio.

Ediciones internacionales:

"Llamada de Medianoche" es publicada también en alemán, cingalés, coreano, francés, holandés, húngaro, inglés, italiano, portugués y rumano.

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

Las Cartas Pastorales



Formato: 13,5x19,5cm • 80 págs.

Formato: 13,5x19,5cm • 128 págs.

Formato: 13,5x19,5cm • 136 págs.

¿Puede un solo hombre liderar una iglesia? ¿El que aspire ser anciano debe estar casado? ¿No les es permitido a las mujeres usar alhajas y sólo se salvarán al procrear hijos? ¿Cómo se debe tratar a sectarios en la iglesia?

Estas solo son algunas preguntas que son planteadas en las cartas pastorales, las cuales son respondidas de manera autoritaria y vinculante por el apóstol Pablo, inspirados por el Espíritu Santo. Los puntos de vista de Dios sobre estas preguntas pueden ser bastante sorprendentes. No siempre son "políticamente correctas",

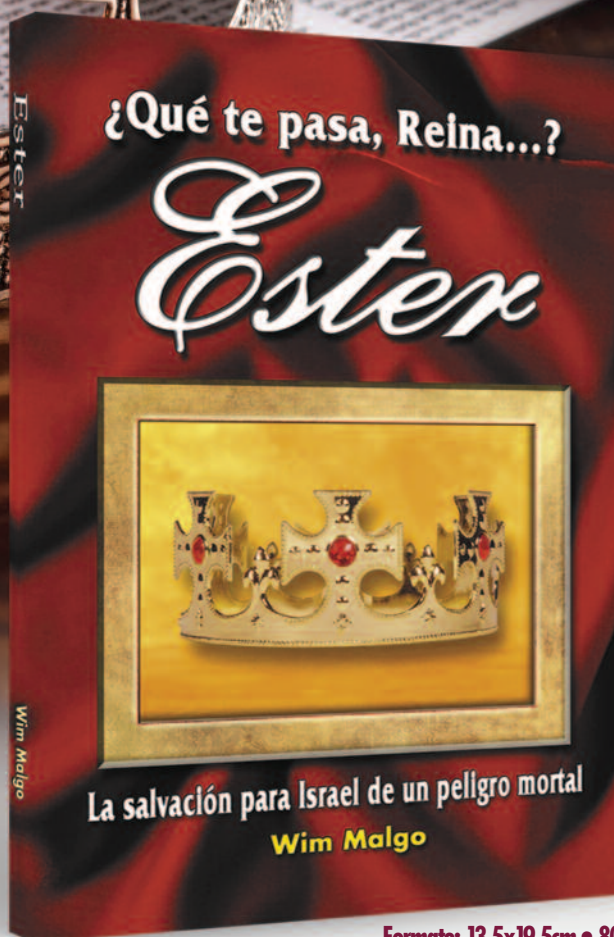
pero siempre la mejor respuesta posible referente a problemas en la iglesia local.

De una manera fácil de entender y realista, Norbert Lieth expone las afirmaciones de las Carta Pastorales versículo por versículo, sin perder de vista el contexto general y apuntando repetidamente a lo que el Espíritu Santo quiere poner el enfoque principal en las iglesias del Dios viviente.

Oramos para que estos libros sirva para aclarar estos pasajes bíblicos y ayude en el crecimiento personal y de su iglesia.



¡Dios nunca llega tarde!



Formato: 13,5x19,5cm • 80 págs.

El reporte del bodeguero

Las películas de Hollywood y las novelas de acción e intriga, nos han acostumbrado a los dramas de “vida o muerte”, de conspiraciones, de “buenos y malos”, y sobre todo, de desenlaces inesperados. Sin embargo, esto no es nuevo en la historia de la humanidad. El libro bíblico de Ester nos narra un evento que ocurrió hace unos 2,500 años.

Esta historia nos recuerda que el Dios Todopoderoso, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob está en control. Y es que la historia que rodea a la mujer hebrea llamada Ester, tiene todos los elementos “dramáticos” de una historia de acción. Pero,

es mucho más que eso. Es un recordatorio de que nuestras vidas (y de la nación de Israel) están bajo la mirada tierna, pero firme del Señor; que no hay casualidades ni mala suerte. Nuestro fundador **Wim Malgo**, escribió un libro acerca de esto: “¿Qué te pasa, Reina... Ester?”.

Estimado lector, si usted en este momento está pasando por dificultades o apreturas de cualquier naturaleza, o conoce a alguien que lo esté ocurriendo, le animamos a adquirir este título y compartirlo. Es bueno recordarnos constantemente del amor inagotable del Padre, y que sepamos que Él tiene propósitos y planes que desconocemos.

Hasta el próximo reporte del bodeguero...